

DEL
MAL LO MENOS,
COMEDIA
FAMOS A.

De Lope de Vega Carpio, Procurador Fiscal de la Camara
Apostolica, y Familiar del Santo Oficio de la
Inquisicion.

*Dirigida al Excelentissimo Señor Don Luys Fernandez de Cor-
dona y Aragon, Duque de Sesa, Soma, Baena, &c.*



EN BRUSSELAS,
En casa de Huberto Antonio Velpio, en el Aguila de oro cerca de Palacio. 1649.

DE LOS
MAYORES
COMUNES
DE MADRID

De los señores D. Diego de Vega Carpio, Procurador Fiscal de la Cámara
Apostólica, y Familiar del Santo Oficio de la
Inquisición.

Dirigida al Excelentísimo Señor Don Luis Fernández de Córdoba
duque de Aragon, Duque de Segovia, Duque de Braganza, etc.



FIGURAS DE LA COMEDIA.

D. Iuan de Mendoza.
Monçon lacayo.
El Rey de Napoles.
Beatriz Reyna.
Casandra prima del Rey.
Silvia dama.

El Conde Fabricio.
El Marques Octauio.
Fabio.
Vn jardinero.
El Condestable de Dinamarca.
Dos pajes.

ACTO PRIMERO.

Salen don Iuan de Mendoza, y Monçon lacayo de camino.

D. I. **O**Y hablo al Rey. M. Biẽ haras que ya se acaba el dinero.

D. Iu. Presto las letras espero.

Mon. Tarde letrado feras.

D. Iu. El dia que yo sali, Monçon, de España, me dieron esta palabra. **Mon.** Si hizieron, y della testigo fuy : Mas que palabra se dio, en materia de dinero que se cumpliesse. **D. I.** Oy le espero.

M. Oy le esperas? **D. Iu.** Si. **M.** Yo no.

D. Iu. Porque? **M.** Porque no ay amigo en las desdichas leal, y porque no viene mal fin ser de otro mal testigo : Pues es verdad, que tendremos orden de boluer a España.

D. Iu. En fortuna tan estraña proue, Monçon, los estremos. Ya en efeto me ausenté,

y a Napoles he llegado, don Tello quedô afrentado, fu necio mentis venguè :

Consejo fue el ausentarme, de quien no me quiere mal, porque de peligro tal era imposible guardarme, El tiempo lo hará mejor, que es el, que lo cura todo.

Mon. Si no lo pone de lodo, que es lo mas cierto, señor.

D. Iu. Era mejor, que aguardara a vna prision, ô que diera lugar, que lauar pudiera Tello su ofendida cara con mi sangre? **Mo.** No lo aprueuo, bien en Napoles estas : que antes el no boluer mas a España en los ojos lleuo. Que terribles leyes son las del mundo? por vn tris, ha de auer luego vn mentis, y al mentis vn bofeton.

D. Iu. El bofeton es afrenta

terrible, y determinada
a vn mentis, bien ordenada
al dezir, que vn hombre mienta :
Porque es la infamia mayor,
y la mayor calidad
de vn noble tratar verdad.

Mon. Loco està el mundo, señor,
porque si el mentir afrenta
como tantos hombres mienten ?

D. Iu. Porque està en que los afrenten,
que vn hombre la afrenta sienta.

Mon. De fuerte, que el daño obliga
para que se satisfaga,
no que la infamia se haga,
fino en que el otro lo diga.

Miente el, que trata la dama
del amigo, y la muger :
miente el, que le viene a ver,
y a sus espaldas le infama.

Miente el, que dize que sabe
vna cosa, que no entiende :
miente el que calla, y ofende,
lo que era razon, que alabe.

Miente el, que humilde nacio,
y blasona de ser noble :
miente el, que algun trato doble
por interes cometio.

Miente el, que promete dar,
y no da lo que promete :
miente el, que juega, si mete
ayudas para ganar.

Miente el, que sustenta coche
sin renta, ni señoria,
y el hypocrita de dia,
que quita capas de noche.

Miente el, que el pleyto sustenta
donde no tiene justicia :

miente el, que por la milicia

sin seruios pide renta.

Miente el, que siendo vna dueña
raja, derriba, y deshaze :
y miente aquel que no haze
lo que a los otros enseña.

Miente vna dama, que engaña
al que le da su dinero :
miente el papel lisongero
con que a tantos enmaraña.

Miente la que es roja, y blanca
a puro afeyte, y color :
y miente fingiendo honor,
quando de su gusto es franca.

Miente si tratando a dos
vno los hijos sustenta,
y la, que en años cincuenta
jura que son treynta y dos.

Y yo miento, como ves,
acosta de tu caudal,
pues de lo que cuesta vn real,
te pongo en tu cuenta tres.

D. Iu. No pense que oy acabaras,
que en materia de mentir
mucho se puede dezir.

Mon. Pintanle al mundo dos caras :
Y si està tan recebido
el mentir, como dezis,
porque es afrenta el mentis ?

D. Iu. Porque anda el mundo fingido.
Y solo el dezirlo obliga
al que lo quiere encubrir,
que todos quieren mentir,
y que nadie se lo diga.

Mon. El Rey. *D. Iu.* Alli te desuia,
que es esta buena ocasion.

Mon. Y las cartas? *D. Iu.* Estas son

Mon. No te turbes. *D. Iu.* No querria.

Salen el Rey de Napoles, la Reyna Beatriz, Casandra prima del Rey, y Siluia dama, el Marques Octauio, el Conde Fabricio.

Rey. Por vos quiero dexar esta jornada.

Reyn. Obligame en estremo vuestra alteza.

Mon. Llega, de que te turbas? D. Iu. Bien pareces hombre ignorante, que los Reys turban con la gran magestad, que representan.

Mon. Imaginale vn hombre. D. Iu. Fuera vn barbaro, que se ha de imaginar, que representa vna imagen de Dios, y con respeto poner los ojos en sus pies: yo llego.

Dame a besar, señor, tus reales manos.

Rey. Quien eres Español? D. Iu. Un Cauallero, no de los inferiores de Castilla, que con desseo de seruirte vengo desde su Corte. Rey. Passas adelante?

D. Iu. No, gran señor, que vengo, como digo, solo a seruirte, y creo que estas cartas diran la causa, y el intento mio.

LEA EL REY.

Don Iuan de Mendoza mi sobrino ha hecho eleccion de seruir a vuestra alteza entre los muchos Principes que se le ofrecian, en Italia, Alemania, y Francia, en tanto que se componen sus pleytos en España: suplico a vuestra alteza le ampare, y fauorezca su desseo, que fuera de los meritos de su persona, doy en la suya la mia a vuestra alteza.

El Almirante
de Castila.

D. Iu. A vuestra alteza escriue la Duquesa.

Reyn. Leere de espacio lo que aqui me escriues quedaua con salud? D. Iu. Para seruiros, recien parida de vn hermoso niño.

Reyn. Dios se le guarde: donde queda aora?

D. Iu. Queda en Valladolid, mas de partida para Medina de Ruyseco. Reyn. Tengo obligacion de hazer por vos. D. Iu. Merece la Duquesa el fauor de vuestra Alteza.

Rey. Don Juan. D. Iu. Señor. Rey. Que pleytos son aquestos? importará que yo a mi primo escriua?

D. Iu. Señor, no por agora, que es muy presto,
porque es cierto disgusto que tuuimos
vn Cauallero, y yo. Rey. Quedò afrentado?

D. Iu. Era descolorido, y algo libre,
y pusele colores en la cara.

Cas. No es necio el Español. Sil. Ni de mal talle.

Rey. No tengas pena, que en mi casa tienes
patria, señor, y amigo. D. Iu. Dios te guarde.

Reyn. En ella quedas ya, y en nuestro amparo.

D. Iu. Que puedo yo temer fauorecido
de vuestras manos? Cas. Que Españoles brios.

*Entrense los Reyes, y los demas, y don Iuan
detenga cortesmente a Casandra.*

D. Iu. Suplico a vuestra excelencia
me escuche. Cas. Dezis a mi?

D. Iu. Si señora. C. Hablad. D. Iu. Aqui
me turba vuestra presencia.

Que os confieso no auer visto
mayor belleza. Cas. Ya se

vuestras lisonjas. D. Iu. Podre
si a tanta luz me resisto,

Daros algunos recados
de deudos, que alla teneys,

mas en sus cartas vereys
mis desseos, y cuydados:

Digo los que alla tenian
de vuestra salud. Cas. Creed

que os harè toda merced.

D. Iu. Lo mismo de vos confian,

Y lea vuestra Excelencia
la de la Duquesa sola.

Cas. La libertad Española
se turba de mi presencia.

Pues no parece encogido
el Español, he pensado

que es gala hazerse turbado,
y que es respeto fingido.

Abra la carta, y lea entre si.

D. Iu. Cõ que gracia rompe el pliego?

y no la tiene menor
en abrir puerta al amor:

con que nieue enciende fuego?

Por cierto que allà en España
fue la fama desigual,

de que es prenda celestial,
con la vista desengaña.

Si prima del Rey no fuera,
y tan alto casamiento,

pienso que a mi atreuimiento
licencia de amarla diera.

O quanto el alma se goza
de aqueste dulce cuydado? (do.

Cas. Yo he leydo. D. I. Aueysme hõra-

Cas. Soys vos don Juan de Mendoza,
El que llaman en Castilla

el alanceador? D. Iu. Yo soy
el que de veros lo estoy.

Cas. Que vos soys la marauilla
De las damas Españolas?

D. Iu. No crea, vuestra Excelencia,
mas de lo que ve en presencia,

y en ella dos cosas solas,
Que son vn alto desseo,

y vn conocimiento ygal.

Cas. No es, Mendoza, desigual
a la opinion lo que veo.

Yd con Dios, que yo hablarè
a la Reyna mi señora

por

por vos. D. Iu. Y yo desde agora
hechura vuestra ferè.

Guarde os mil años el cielo.

*Al entrarse con grandes reuerencias, se
venga endereçando el lacayo hàzia
Casandra.*

Mon. Conozca en està ocasion,
vuestra Excelencia, a Monçon:
quedo, de que es el rezelo? (quiè,
Cas. Quiè foys? Mon. Un quiè de aquel
por quien anda en quien yo enfillo.

Cas. Ya os conozco. Mon. Y monacillo
de sus resposos tambien.

Soy vn terrestre Animal,
que voy abriendo camino
al hombre mas peregrino,
que vio el curso celestial.

Soy de su taberna el ramo,
la tabla de su meson,

de su tablero peon,

y el luzero de mi amo:

Porque como el va delante,

siempre que amanece el sol,

yo deste sol Español

foy Precursor caminante.

Cas. Ya os conozco, y me agradays

por hombre de buen humor:

mas quien es vuestro señor,

os ruego que me digays.

Mon. Este es hijo natural,

si verdad, señora, os digo,

del famoso don Rodrigo.

Enriquez, y al padre ygual

En quantas gracias le dio

el cielo: el padre es hermano

del Almirante. Cas. La mano

naturaleza templò

En la celeste armonia

for mando a vuestro señor,

tal es su fama, y valor,

su virtud, y valencia,

Y que sea natural,

no pienso que no es gran defeto.

Mon. Guardàra, a serlo secreto,

como criado leal,

Mas no es cosa que desdora

la calidad de don Juan:

porque por madre le dan

vna principal señora.

Fuera de que allà en Castilla,

ya lo sabeys, esto basta.

Cas. Mucho su virtud contrasta.

Mon. Es espanto, es marauilla

De los Moros Granadinos,

es el jardin de las damas.

es arbol de cuyas ramas

se esperan frutos diuinos.

El dia que mi señor

salia con lança al cofo,

el toro mas animoso

era vn cieruo de temor.

No quedaua quien no alçasse

la voz, y le bendixesse,

muger que no le quixesse,

hombre que no le embidiaresse.

Es tan Franco, y liberal,

que da a todos, de manera

que por dar, que nunca diera,

andamos en tanto mal.

C. Tãto ha dado? Mo. A vn Cauallero

dio vn bofeton tan bien dado

que a Napoles ha llegado

con este pobre escudero:

Donde fino es que prouean

los Reyes sus defatinos,

nos yremos peregrinos

donde gentes no nos vean.

Cas. Fue sobre amores a caso?

Mon. En su vida tuuo amor,

solo he visto a mi señor,

y esto que digo de passo,

Hablar bien en vn retrato
de vna Cafandra, que es prima
deste Rey, solo este estima,
y es porque le hallò barato
En vna rica almoneda,
y dexamonosle alla
por ser grande. *Caf.* Pues ya està
donde ver el viuo pueda.
Yo foy la prima del Rey,
yo foy Cafandra, yo estoy
Donde me veys. *Mon.* Y yo foy,
vn mulo, vna bestia, vn buey.
Perdonad mi descortes
termino, que foy vn loco.
Caf. Ni tengo a don Juan en poco,

ni a quien su criado es.
Venidme a ver que no foy
mala para amiga. *Mon.* Beso
vuestros pies.

Vase Cafandra.

Ay tal suceso.
O cielo gracias te doy
por el talle, y proceder,
pues que no me ve muger,
que no diga, tuya foy.
Estimarme desde aqui
por galan, es justa ley,
pues vna prima de vn Rey
se muere de amor por mi.

Vase, y entra el Conde Fabricio, y el Marques Octauio.

Oct. Que su ayuda de camara le ha hecho.

Fab. Anfi lo dizen, porque se ha informado,
y de sus calidades satisfecho,
lo mas conforme al Español le ha dado,
es pobre Cauallero, y sin derecho
a la hazienda del padre. *Oct.* Aueys hallado
vn termino bien nueuo, que disfraça
la bastardia publica en la plaça.

Fab. Pareceme que hablays apassionado.

Oct. No lo he mirado bien, y estoy contento,
que el Rey humildamente le aya honrado.

Fab. El Español no muestra sentimiento.

Oct. No os mueue a rifa verle tan inchado
siendo vn pobre escudero? *Fab.* Todo es viento
la arrogancia Española : quien osara
mostrar a vn Rey tan arrogante cara?
Si fuera el Almirante, o quando fuera
cabeça de Mendoça, y Guzmanes,
no pienso, que mas graue respondiera,
ni con mas estudiados ademanes,
vistes el vestidillo? *Oct.* Y le quisiera
preguntar, si en España los galanes
entran en aquel traje a hablar los Reys.

Fab.

Fab. Con la necesidad, Marques, no ay leyes :
Es como embaxador, porque andar puede
en el traje que quiere, y le da gusto.

Oct. Y no quereys, que muy corrido quede,
pues siendo vn escudero fuera justo
reconocer quien somos? *Fab.* E esso excede
de lo que entonces fue comun disgusto,
yo hablo de las galas, y el lacayo.

Oct. De pensar en las calças me desfmayo :
Muero de rifa en ver con el toldillo
que se quitaua muy a lo discreto,
despues de entrado el Rey, el sombrerillo,
para engendrar de si mayor conceto.

Fab. Costoso era por Dios el vestidillo.

Oct. La maleta, y las postas en efeto
le desluzieron, llegaràn baules,
con galas blancas, nacares, y azules.

Fab. Para que trata el Rey el casamiento
de Casandra, y del Rey de Dinamarca,
pudiendola casar con este viento,
que los dos Polos con soberuia abarca?

Oct. Pues dizen que la hablò. *Fab.* Que atreuimiento.

Oct. Fabricio, España es del diluuiio el arca,
no ay sauandija, que no se halle en ella.

Fab. A Siluia he visto, y a Casandra bella.

Salen a lo alto Siluia, y Casandra.

Sil. Fabricio està en el terrero.

Cas. Y el Marques està con el.

Oct. Hablar a Casandra quiero.

Fab. Yo a Siluia, si amor cruel
me da licencia primero.

Oct. Que manda vuestra excelencia
a Octauio? que en su presencia
no puede estar sin mostrar
a lo que puede llegar
vn sentimiento de ausencia.

Cas. En que ha parado, Marques,
el concierto del torneo?

Oct. Si de vuestro gusto es,

mantendrale mi desseo
al poder, y al interes.

Fab. Señora Siluia, creed,
que me va muy mal ausente.

Sil. Paciencia, Conde, tened.

Fab. Porque me dize la gente,
que ya no me hazeyz merced.

Sil. Pedir mas demostraciones
no cabe en gala, ni es justo,
que ande el gusto en opiniones.

Fab. Las opiniones del gusto
no se fundan en razones.
Pero las queexas lo son.

Sale don Iuan, y Monçon.

D. Iu. Espantame la razon,

B

fin

sino es que la entiendo mal.

Mon. Persona tan desigual
ha de mostrarte aficion?

D. Iu. No tengo a don Juan en poco,
No dixo? *Mon.* Si dixo. *D. Iu.* Pues?

Mo. Pues que entiēdes? *D. Iu.* Que estoy

Mon. Ni a quien su criado es (loco.
no es nada. *D. Iu.* Pienso que toco

Las estrellas con la mano
en tan loco atreuimiento:

pero el pensamiento humano
es libre, y buela en el viento,
que es Fenix del viento vano,

Alli nace, y alli muere,
y alli otra vez refucita:

en fin, Monçon, saber quiere
quien soy. *Mon.* Tu cuydado imita,
y en ser muger te prefiere.

D. Iu. Dixistele que no era
legitimo? *Mon.* Lo primero.

D. Iu. Mal te haga Dios. *M.* Oye espera.

D. Iu. Que he de esperar, majadero?

Mon. Pues no es mejor que te quiera
con tus tachas, como mula?

D. Iu. Mucho el amor disimula,
pero ay gran desigualdad.

Mon. Como esso la voluntad
come los Viernes sin Bula.
Pues tambien me preguntò
si amauas, muy colorada.

D. Iu. Cierto? *Mon.* Y respondile yo,
ama vna dama pintada,
y esto porque la comprò
Barata en vna almoneda.

D. Iu. Dixiste el nombre? *Mon.* Si.

D. Iu. Bueno mi honor por ti queda:
necio, que dira de mi?

Mon. Quien ay que sufrirte pueda?
Di agora, que has de querer
muger, que ha de ser muger
de vn hombre de mas de marca.

D. I. Quiē? *Mo.* El Rey de Dinamarca.

D. Iu. Luego amar no puede ser?

Mon. Ay amor sin esperança?

D. Iu. El mio. *Mon.* Reyrme quiero
de tu amar, y tu mudança.

D. Iu. Damas ay en el terrero.

Mon. Pues alto vn bocado alcança,
Como mula de camino,
quando passa por el prado.

D. Iu. Yo intentò vn gran defatino.
voy bien? *Mon.* Algo corcouado.

D. Iu. Es, que a Casandra me inclino,
Aqui vn Español teneys
para que del os firuays.

Azoranse los dos.

Oñ. Español, que pretendeys?

D. Iu. Hablar, señor, donde hablays,
y ver el cielo que veys.

Oñ. Quien os ha dado licencia?

D. Iu. Quien a los dos os la dio?

Oñ. Que graciosa impertinencia!
hazeos alla. *D. Iu.* Yo soy yo,
y a no ser por su excelencia.

Fab. Ea, que es descompostura,
ya sabemos quien soys. *D. Iu.* Soy
tan bueno que me asegura
el mismo Sol donde estoy,
pues no me abraza, y me apura.
Quando el señor don Rodrigo
no fuera mi padre, digo,
que por mi mismo soy tal,
que ningun hombre es ygal
del Rey abaxo conmigo:
Y que puedo estar aqui,
en palacio, y donde quiera
que me diere gusto a mi.

Oñ. No respondo, aunque quisiera.

D. Iu. Quiera, ô quitesse de ay.

Fa. La espada empuñays? *D. I.* Pues que
traygo alguna rusca al lado,

como

como alguna que se ve ?

Fab. Si es loco? *Ost.* Anfi lo he pensado.

Fab. Vamos. *Ost.* Yo me vengarè.

Vanse.

D. Iu. Gallinas, viuen los cielos.

Sil. Brauo anduuo el Español.

Mon. Esperate, y seguirelos.

D. Iu. Detente, esto puedes Sol
quando me abrafas de zelos.

Mon. Las gallinillas mojadas,
con las alas embaynadas,
no me dexaras? *D. Iu.* No mas.

Sil. Suspenfa, Casandra, estas.

Caf. Desmayome en viendo espadas.
Vamonos de aqui, al reboluer
el guante se me cayo.

Sil. Pidele. *Caf.* No puede fer.

Sil. Pues el Español le alçò.

Caf. Siluia, que le puede hazer ?

Sil. Cosa que a fauor lo mida,
Que es Español y arrogante.

Caf. Razon aura que lo impida,
que es pobre, y es darle guante
para que lismofna pida.

Quitanse.

D. Iu. Ay ventura ygual? *Mon.* Diras
que el guante es grande ventura.

D. Iu. Pues necio, puede ser mas ?

Mon. Di, puede a ser mas locura,
que pienfo que acertaràs,
Haz por tu vida vn soneto

a este guante. *D. Iu.* Dentro està
vn papel. *Mon.* Muestra, a que efeto.

D. Iu. Yo te digo que tendra
algun notable conceto :

No son mas que dos razones.

Mon. Que dizè? *D. Iu.* Que confusiones.

Lea. España, doze, jardin,
que sin principio no ay fin.

Mon. Que dizes, pares, ò nones ?

D. Iu. España, doze, jardin,
que sin principio no ay fin :
que te ries maxadero ?

Mon. Quedo, declararle quiero.

D. Iu. Que ingenio? *Mon.* Soy vn rocin,
España, y doze es mostrar,
que vn Español a las doze
està por defayunar ;
jardin, que a nadie conoce,
y que se vaya a cauar.

Que sin principio no ay fin,
es que sin trabajo humano
no ay comer, ni ay vn quatin.

D. Iu. Hablaste como villano,
tu oficio imitaste en fin.

Yo lo entiendo de otra suerte. (te,

M. Como? *D. I.* España, y doze, aduier-
que a las doze el Español
por el jardin hable al sol.

Mon. Tu intentas buscar tu muerte ?

D. Iu. Sin duda a hablarla me anima
por el jardin, y a este fin,
dize Casandra en su enima,
España, doze jardin,
y el fin del principio estima.

Porque quien no se atreuiere
al principio, dize en fin
que ningun remedio espere,
que sin principio no ay fin,
y ha de buscarle el que quiere.
Ea toma vna rodela,
y esta noche al jardin vamos.

Mon. Lindo engaño te desuela,
tu veras si no llevamos,
como muchachos de escuela.
España, y doze es en fin,
pues no ay esperar regalos
de vn jardin, donde ay mal fin,
que nos daran doze palos
con la tranca de vn jardin.

Vayanse, y entren la Reyna, y Casandra.

Cas. Esta merced me has de hazer.

Rey. Que te obliga? *C.* Auerme escrito,
a quien yo quiero infinito,
y a quien deuo agradecer
otros officios mayores,
que haze en España por mi.

Rey. Mejor lo hará el Rey por ti.

Cas. Haz que me salgan colores:

El Rey es mi primo hermano,
pero tu del Rey muger,
sin esto puedes creer,

que merecimiento humano

No llega al de este Español:

es deudo del Rey, y es hombre,
que tiene puesto su nombre
entre los rayos del sol.

Nunca has oydo dezir
don Juan el alanceador.

Rey. Yo le haré todo fauor.

Cas. Pues esto le has de pedir,
Que a tanto merecimiento
oficio de ayuda es poco.

Rey. Tu veras que le prouoco
a toda merced. *Cas.* No intento
Esto con mas interes,
que seruir a quien me escriue.

Rey. Basta que en tu amparo viue.

Cas. Don Juan de Mendoza es
De lo mejor de Castilla.

Reyn. Todo lo entiendo muy bien.

Cas. Que tan corto officio den
al monstruo, a la marauilla.
Del mundo, ofende el valor
de tan generosos Reyes,
porque tambien tienen leyes
de hazer merced, y fauor.

Reyn. Vete, y fiate de mi.

Cas. Aduierte bien, que a don Juan
en otras partes le dan

mas fauor, que tiene aqui.

Reyn. Digo, Casandra, que haré
lo que por mi propio hermano.

Cas. Es don Juan gran cortefano.

Rey. Si, Casandra, ya lo sè.

Cas. Ha de ser muy efectiuo
este ruego con tu esposo,
efectiuo, y cuydadoso.

Rey. Digo que ya me apercibo.

Bien puedes yrte, no creas
que ha de auer descuydo en mi,
que basta agradarte a ti
para que seruida seas.

Cas. Pues aduerte que el Rey viene.

Reyn. Oy tendra tu gusto efeto.

Cas. Dixete que era discreto,
y el buen donayre, que tiene.

Rey. Es traña estás ya, cuñada,
que es vn Angel, entendi,
que lo que me obliga a mi
es el saber que te agrada.

El Rey viene aguarda vn poco.

Cas. Que mal se encubre el amor,
porque es su officio, y rigor
boluer al mas cuerdo loco.

Sale el Rey, y vase Casandra.

Rey. Dareys mè esos memoriales
quando tenga mas lugar:

señora. *Reyn.* Yo os vengo a hablar.

Rey. Ya lo he visto en las señales,
Del regozijo que ha hecho
el alma, en que la mandeys.

Reyn. Quantas mercedes me hazeys
tan dignas de vuestro pecho,
No ygulan con las que aora
os vengo a pedir. *Rey.* Pues creo,
que conoceys mi desseo,
no lo dilateys, señora:
Mandadme que obedeceros
haze, y aun es justa ley,

- que me alegre de ser Rey,
 porque despues de quereros
 Se ha de seguir el seruiros,
 y seruiros sin poder,
 me auia de entristecer.
- Rey. Luego bien podrè deziros
 Con mucha seguridad
 lo que os quiero. Re. Y de tal fuerte,
 que me ofrecerè a la muerte,
 por mostraros voluntad.
- Reyn. Mil años el cielo os guarde,
 don Juan de Mendoza tiene,
 como el que estrangero viene,
 atreuimiento cobarde
 Para deziros, que es poco
 el oficio que le days.
- Rey. Señora, engañada estays,
 quanto el arrogante, y loco.
 Sabeys bien su calidad?
- Reyn. No basta ser forastero?
- Rey. Su padre es gran cauallero,
 y yo le tengo amistad:
 Pero llaman en Castilla
 a estos hijos de ganancia.
- Reyn. Que sea en Castilla, o Francia,
 no es milagro, ô marauilla!
 Que no todos los que han sido
 Reyes, legitimos son,
 ni es en don Juan ocasion
 para ser mal admitido.
 Que es hombre, cuyo valor
 vnico celebra España,
 y a todo vn Reyno no engaña
 sin meritos el amor.
 Jamas oystes dezir
 el alanceador Mendoza?
- Rey. Su fama esse nombre goza,
 pienso que lo pude oyr.
 Pero que tiene que ver
 con que vos mostreys passion?
- Rey. Ser lo que digo razon,
 y tan possible de hazer.
 Quando leuantan los Reyes
 a quien quiere, desde el suelo
 a las estrellas del cielo,
 con que razon, con que leyes,
 Mas que ser su voluntad?
 que disculpa dan si es culpa?
- Rey. No dan los Reyes disculpa,
 que es libre la magestad,
 Y hazer hombres de la tierra,
 es en lo que imita el Rey
 a Dios. Reyn. Luego es justa ley.
- Rey. Esto algun misterio encierra.
- Reyn. Es gallardo este Español,
 es deudo del Rey, y es hombre,
 que tiene puesto su nombre
 entre los rayos del Sol,
 Y a tanto merecimiento
 oficio de ayuda es poco.
- Rey. Casi a enojo me prouoco.
- Reyn. Mudad por mi vida intento,
 Y hazed a don Juan merced.
- Rey. Valame Dios que serà?
- Reyn. Que dezis? Rey. Que necia està!
- Reyn. Que no es mi interes creed.
- Rey. Su aficion me marauilla,
 no habla sin interes.
- Reyn. Don Juan de Mendoza es
 de lo mejor de Castilla.
- Rey. Digo que lo creo ansi.
- Reyn. Qualquier Principe le hiziera
 merced, si ampararse fuera
 de su Reyno, como aqui
 A vuestra grandeza viene.
- Rey. Todo lo entiendo en efeto.
- Reyn. Heos dicho como es discreto,
 y el buen donayre que tiene:
- Rey. Yo lo tengo visto bien,
 bien que os podeys yr, señora,
 que aunque no le den aora
 de otro aumento el parabien,

Por vos le tendra muy presto,
 Reyn. Guardeos muchos años Dios,

que yo se bien que los dos
 tenemos ganancia en esto.

Vayase.

Rey. Que estrañas confusiones, que desuelos
 causa en amor vna pregunta incierta,
 que como el alma està tan encubierta
 solo puede el temor correr sus velos.

Ygual hizieron el amor los cielos
 y la primer sospecha descubierta
 a no cerrarles el amor la puerta,
 donde sale el valor, entraran zelos.

Que poco la grandeza le aprouecha
 a la sospecha del honor tirano,
 si tiene el miedo la opinion deshecha?

Que sirue el cetro en poderosa mano?
 que poderse librar de vna sospecha
 no cabe en fuerças del poder humano.

Vase, y entra don Iuan, y Monçon de noche
 con rodela.

D. Iu. Entiendes algo del cielo?

Mon. Soy la misma Astrologia.

D. Iu. Que horas seran? Mon. Las onze.

D. Iu. Quié lo dize? Mon. Las cabrillas.

D. Iu. Las cabrillas? de que modo?
 que pienso que desatinas.

Mon. No tiene el carro del norte
 quatro mulas que lo tiran?

Las cabrillas no son siete,
 con la que a lo escuro pintan?
 quatro, y siete no son onze?
 pues las onze son: que miras?

D. Iu. Ay locura semejante?

Mon. Y es la primera por dicha
 que los Astrologos dizen
 en las cosas que adiuinan?

D. Iu. Effos son los judicarios,
 que quando la Astronomia
 es Matematica ciencia,

toda verdad se auerigua.

Mon. No se pardiez, no lo entiendo,
 alla en el cielo imaginan
 perros, culebras, lagartos,
 ossos, liebres, pezes, liras,
 Dragones, carneros, caneros,
 y cosas tan peregrinas,
 que han hecho su claro espejo
 camarín de sauandijas.

D. Iu. En fin no seran las doze!
 por tu ciencia, y por la mia?

Mon. Mirarelo mas de espacio,
 muy cerca son, dadme albricias,
 Desto, y de que dize el signo
 Capricornio, que si pisas
 este jardin, cogemos
 fruto a palos como encinas.

Mas que librarnos podemos,
 me ha dicho el signo de libra,
 si nos vamos acostar.

D. Iu. Tu, que de miedo suspiras.
 Yo no, que el signo Leon

tal influencia me inspira,
que he de ferlo en conquistar
esta bella Sofonisba.

Mon. O que mal trayda historia,
pues no ay aqui Masinisa,
ni Romano Scipion.

D. Iu. Calla, bestia, romancista.

Mon. O tu deues de saber
hablar con ortografia,
como sino huuiesse bestias
entre estos, que latinizan.

Ay mil hombres como ouejas,
que se les passan los dias
solo en dezir, be, be, be,
llena la boca de harina,
Y no ay al cabo del año
ni cosa dicha ni escrita,
ni ay mas de yo se, yo se
hasta que acaben la vida.

D. Iu. Calla, maldigate Dios,
que siento en las celosias
del jardin vna muger.

Mon. Tienes razon, y que linda :
ay hombre mas importuno ?
que des en esta porfia,
desde que ayuda te hizieron
te sufro por melecina.

D. Iu. Quedo, no ves que los lirios
suben el olor que espiran,
las alexandrinas rosas,
y retamas amarillas ?
No ves el azar mas fuerte ?
y no ves las fuentes frias
hazer musica en los quadros
en arroyuelos partida ?
Y que quebrada en las piedras

hazen diuina armonia,
los triples en las arenas,
los tenores en las guijas.

Mon. Me quemem si tal he visto,
antes pienso, que en mi vida
tan gran disparate ha dicho
la fabulosa poësia.

D. Iu. No estuuiera aqui conmigo
vn hombre de ingenio, mira
que en el amor estas cosas
son diuinas energias.

Mon. Heregias pienso yo.

D. Iu. Hablan? *Mon.* Las fuentes serian,
que de ver tus necedades
se estan cayendo de rifa.

D. Iu. Dançen essas blancas perlas,
fuentes puras cristalinas,
que del aurora que viene
no es mucho, que deys albricias.

Asomase Casandra.

Cas. Ce, quiẽ es? *D. Iu.* Hablarõ. *Mo.* Si,
ò es ella, ò alguna ninfa,
marmol de essas fuêtes. *D. Iu.* Calla.

Cas. Ce, quiẽ es? *D. Iu.* Ay voz diuina,
Un Español, que a las doze
de la noche de su dia,
viene a este jardin a dar
principio a impresa tan rica :
Porque no ay fin fin principio.

Cas. Ya que de vos entendida,
y de la noche ayudada
de mi verguença continua
Puedo hablar, como os dire,
a lo que el veros me obliga?

D. Iu. Y yo como dire mis pensamientos
si estoy señora de esperanças falto,
por verme sin tener merecimientos
en el principio ya de vn bien tan alto,

que

que apenas los primeros mouimientos
dan a los muros deste cielo asalto,
quando mas abrasado que Faëtonte,
caygo en el mar del estrellado monte?

Vine de España huyendo mi fortuna,
y di en la esfera de mi propio fuego,
pues sin remedio de esperançã alguna
por el mar de mis lagrimas nauego:

pluguiera a Dios que la primera cuna,
ô la segunda me siruiera luego
de sepultura, ô que la mar de España
me diera fin, y no la tierra estraña.

Si auceys de ser muger de vn Rey, señora,
que pretende mi loco pensamiento?

Si para estrada al Sol nace la aurora,
que es lo que siendo humilde noche intento?
mas con la muerte, que me espera agora.

vos quedareys vengada, y yo contento,
que en tanta pena, en confusion tan fuerte
tambien para los tristes huuo muerte.

Ca]. Don Juan, lo que conciertan las estrellas
no ha menester palabras escusadas,

yo pienso que esto ha sido fuerça dellas,
y que estan en mi muerte conjuradas:

amè en tu ausencia las virtudes bellas
de la fama en Italia celebradas,

con que tu nombre al mundo dilataste,
y sin ver tus verdades me obligaste.

No se espante si es hombre, el que supiere
que yo te hablo ansi, que amor no espanta,

y si es muger temiendo considere,
que puede verse en desventura tanta:

no porque yo, don Juan, gozarte espere,
testimonio que el alma se levanta,

que si esperara ser tu muger, creo
que no vieras tan facil mi desseo.

Hablote ansi, porque vendran mañana
por ventura por mi, y aunque quisiera

resistirme a mi primo, y de liuiana
el nombre por tu gusto mereciera,

quanto vn amor desatinado allana,

que

que tus heroycas partes considera,
ser tan humilde tu me dificulta,
de donde el daño de los dos resulta.

*Salen el Conde Fabricio, y el Marques
Oçtauiio, con rodelas.*

D. Iu. Ya no puedo responderos,
que viene gente a la calle.

Oçt. El parece de buen talle,
Y no de malos azeros.

Fab. Pues por el jardin galan?

Oçt. Si es a caso el desposado,
que dizen que disfrazado
licencia de hablar le dan.

D. I. Que es esto Mõçõ? *M.* Dos hõbres.

D. Iu. Dales buelta, el rostro en capa

Mon. Si dixeras huye, escapa,
acertaras con los nombres.

D. Iu. Pues quando fuyste cobarde?

Mon. Aquesto no es cobardia,
fino el saber, que aqui auia
peligro, assi Dios te guarde.
España, doze, jardin,
cata aqui doze en campaña
deste jardin contra España.

D. Iu. Abra, cierra España, en fin
Que estoy ya fauorecido.

Oçt. Que nos quieren embozados,
Caualleros, o criados,
que quierẽ? *Mon.* Miedo hã tenido.

D. Iu. Dales, Monçon, otra buelta,
mira si conoces algo.

Mon. Tiemblan por la fe de hidalgo.

Fab. Aquesta es gente refuelta.

Que haremos? *Oçt.* Sacar la espada.

Fab. Que quierẽ? *D. Iu.* Saber quiẽ son.

Oçt. Diganlo ellos, que es razon.

Mon. Mienten dixen, y que son nada.

D. Iu. A ellos Monçon. *Mon.* Yo basto,
bueluete a tu puesto. *D. Iu.* Voy,

Huyen, y va tras ellos Monçon.

brauos a fe de quien soy,
poco de la sangre vasto.

Si son ansi los demas,
que este terrero passean.

Caf. A Cauallero, quien foys?

D. Iu. Y a fe os oluidan la señas,

Un criado de don Juan
de la Española braueza,
que de vna mortal herida
tiñe de sangre la yerua.

Caf. Es sin duda? *D. Iu.* No escuchays,
con que lastima se quexa?

Caf. Que aguardas cobarde vida,
pues yaze a tu causa muerta

La del mejor Español,
que las historias celebran?

ay de mi. *D. Iu.* Quedo, seõora,
no lloreys de essa manera,
Don Juan es viuo, yo foy.

Caf. Mil vezes, don Juan, lo seas:

pero no te puedo hablar,
que viene gente a las rexas:

A dios. *D. Iu.* Acordaos de mi,
dadme, seõora, vna prenda.

Caf. El guante que me quedõ,

te doy para que lo seas,
Que pues no tienes las manos,
bien es que las caxas tengas.

Vase.

D. Iu. Que es esto fortuna mia?

para que conmigo buelas
De tu rueda a los extremos,
si ha de baxarme tu rueda?
pero gente viene aqui.

Entre Monçon rebozado con tres capas, la
suya, y las dos de los que huyeron.

Vn hombre hàzia mi se llega
Con vna capa con ojo,
pues si es el que huyò no buelua,
que si le tratè de burlas,
ya le emprenderè de veras:
Quien es? no responde? bueno,
quien es? no habla? es de piedra;
pues quitarle el rebozo.

Quitale vn rebozo.

Bien por Dios, otro le queda,
Que es esto, hidalgo? quien foys?
como sufris esta afrenta?
foys noble? porque callays?
si es el Rey? que enima es esta?
Sea quien fuere, que otra vez,
y otras muchas, como fuera
necessario, os le quitara.

Quitale otro rebozo.

Bien por Dios, otro le queda:

Valame Dios, si es difunto
que penas por estas huertas
delitos, que en ella hizo:
pero lo que fuere sea
Otra vez le he de quitar
el rebozo.

*Quitale el rebozo, y riase mucho
Monçon.*

Mon. Gran braueza.

D. Iu. Quiè es? *Mon.* Monçon, no lo ves?

D. Iu. Estàs en tu seso, bestia?

Mon. Dexaron aquellos dos

las capas en la pendencia,
y por no me resfriar
las traygo desta manera.

D. Iu. Quien serian? *Mon.* Dos gallinas.

D. Iu. Como te ha ydo? *Mon.* Alla fuera
te dire lo que ha passado.

D. Iu. Que si tu dos capas lleuas,
Yo lleuo Monçon dos guantes
de otra pendencia mas tierna.

Mon. Basta que ha sido esta noche
de quatro capas la fiesta.

ACTO SEGVNDO.

Salen Fabio, y el Rey.

Rey. **M**ira, Fabio, si por dicha
està en el retrete Octauio.

Fab. Yo voy.

Vase Fabio.

Rey. Yo mismo me agrauio:
puede auer mayor desdicha?
apenas despues de dicha
Una afrenta del honor,

deue creerla el valor:
y yo sin que nadie aduierta
mis zelos, abro la puerta
a mil temores de amor.
Esto sin duda es querer
a Beatriz con tal estremo,
que mis propios miedos temo,
y no lo que puede ser:
dize el temor, que es muger,
Mas dize el amor, que es mia,
dize el temor, que podria

tener

tener a don Juan amor,
y entre el valor, y el temor
crece el amor la porfia.
Posible es que ha entrado en mi
tan estraño pensamiento?
que es lo que pienso? que intento?
que entendi? que vi? que ohi?

Salen Fabio, y Octauio.

Fab. Señor, Octauio está aqui.

Rey. Retirate vn poco, Fabio.

Oct. Que es lo que mandas a Octauio?

Rey. De la cifra de vn torneo
zelos facaron desseo
para aueriguar mi agrauio:
Pero sin mas declararme,
que lo que basta a mi intento,
quiero de mi pensamiento
fingidamente informarme:
que pueda amor obligarme
A tan injustos desuelos:
pero como son los celos
dificiles de entender,
esso deuio de querer
dezir quien os llama zelos.
Marques, yo estoy muy seruido
de vos en este torneo.

Oct. Solo agradarte desseo.

Rey. Fiesta como vuestra ha sido,
sobre todos ha luzido
Vuestro valor. *Oct.* Es agrauio
de muchos, y honor de Octauio.

Rey. Las empresas no entendi,

Oct. Yo, señor, las aprendi
de vna relacion de Fabio.

Rey. Holgareme de sabellas.

Oct. Dire las que me acordare,
y vuestra Alteza repare,
que son de amor las mas dellas:
facò Arnaldo tres estrellas.
Con tres letras en las tres,

y, ce, y esse, que de Ynes,
Celia, y Fenicia serian
nòbres. *Rey.* Que versos? *Oct.* Deziá,
Felice quien vuestro es.

Rey. Pues esse mismo es el nombre,
assi su dama se llama.

Oct. Sacò Leonelo vna rama
de cipres, tan gentil hombre
de negro, que ningun hombre
Le auantajo. *Rey.* Bien por cierto,
que letra? *O.* Un triste ya es muerto.

Rey. Significolo el cipres,
arbol de defuntos es.

Oct. Sacò vna Esphinge Roberto.

Rey. Ya la vi, que alma le dio?

Oct. Medio verso del Petrarca,
que todo el sentido abarca.

Rey. Como? *Oct.* Intendame chi po?

Rey. Bien su secreto mostrò,
Que para si le referua.

Oct. Celio vn bolcan, que conserua
su fuego en nieue. *Rey.* Era amor.

Oct. Dixolo el verso mejor.

Rey. Qual? *Oct.* Latet anguis in herba.

Oct. Lidio vna deuanadera
en vn pie firme traia.

Rey. Que es lo que dezir querria?

Oct. Que firme en sus cosas era,
quanto su dama ligera.

Rey. En que letra lo mostrò?

Oct. Lo alto vos, lo baxo yo.

Rey. Premiaròla? *Oct.* no. *Re.* mal hecho

Oct. Fabio, jamas satisfecho,
vna lechuza sacò.

Rey. Sola? *Oct.* No, que vn sol traia
por lo alto. *Rey.* Y que blason.

Oct. Griego. *R.* Qual? *Oct.* Gnothi seau-

Rey. Conocete a ti, diria, ton.
que como ver pretendia
Al sol, que no puede ver,
dio a entender, que la muger

que sirue, es ygual al fol.

Oct. Aora viene el Español.

Rey. Esse pretendo saber.

Oct. Dos guantes, señor, traia
en vn escudo, y dos manos,
entre nubes, y ayres vanos,
como que allà las perdia.

Rey. Y la letra que dezia.

Oct. Las manos no mereci,
y los guantes si. *Rey.* Yo vi
essa empresa con cuydado:
algunos guantes le han dado.

Oct. Yo lo imaginaua ansi.

Rey. Que quiere dar a entender
en las manos en el viento?

Oct. Que ha puesto su pensamiento
en lo mas que puede ser,
y que no ha de merecer
Manos tan altas jamas,

Rey. Octauio en lo cierto das:
poco el Español me agrada.

Oct. A muchos, señor, enfada.

Rey. Tente, sospecha, no mas,
Mira que pones mi honor
en temeraria auentura,
Octauio. *Oct.* Señor. *Rey.* Locura
parece tener temor,
a donde està mi valor.

Dieronle premio a don Juan?

Oct. El de mas galan le dan.

Rey. Ansi a la Reyna le dio.

Oct. Harto diziendo le honrò,
hasta en esto foys galan.

Rey. Buen fauor. *Oct.* Fue gran fauor.

Rey. Venme a ver despues, *Octauio.*

Oct. Beso tus pies.

Vase Octauio.

Rey. Hombre sabio.

tuuo sin zelos amor?

pues que me importa el valor,

Si tengo amor, y los zelos
son su sombra, y son los velos
que le siruen de cortina,
noche en que el alma adiuina
la luz, que encubre a los cielos?
Son zelos imaginar,
y no acabar de entender,
y si embidia pueden ser,
tambien tengo que embidiar,
son zelos temer, y amar.
Si temo, y amo bien puedo
estar zeloso del miedo,
ya que no lo estè de agrauio.

Sale don Iuan.

D. Iu. Que me llamas dixo *Octauio.*

Rey. En mayor confusion quedo,
Yo don Juan no te llamè,
Octauio mal entendio,
pero pues el te llamò
para que te honrasse fue:
Muy justamente te dieron,
don Juan, premio de galan.
Pero confusas estan
las damas, y me dixeron,
que te pregunte el blason,
que facaste en el torneo.

D. Iu. Si sabe el Rey mi desseo?
indicios notables son,
mal hize en facar empresa
tan clara: que amante es sabio?

Rey. Dixome la letra *Octauio.*

D. Iu. Dios sabe lo que me pesa.
Saqué señor vnas manos
en vn cielo, y en la tierra
vnos guantes. *Rey.* Que mereces
los guantes, dize la letra,
Pero, que las manos no.

D. Iu. Una dama de la Reyna
Amè, señor, en España,
casose porque yo era

Desi-

Desigual a su valor,
y quando entraua en la Iglesia
dexò caer vnos guantes,
alcelos sin que me vieran,
aunque no faltò vna espia,
que andaua en mi competencia,
por quien he perdido a España:
embarqueme con tal pena,
Que han sido estos guantes solos
Santelmo de mis tormentas:
hizo el Marques el torneo,
yo que mis guantes quisiera
Hazer en el cielo signos,
y coronarlos de estrellas,
retratelos en mi escudo,
diziendo en aquella letra
Que los guantes mereci,
pero no las manos bellas:
porque despues de casada
bien sabes, que eran ajenas.

Rey. Quanto mas saber procura
la verdad de mi sospecha,
mas testigos, mas indicios
voy hallando contra ella.
Dize aqueste que las manos
no merecio, en que confiesse
que la Reyna puede amar,
y sin culpa de la Reyna:
Mas si ella le dio los guantes
ya es culpa en tanta grandeza,
y que no es dama en palacio
lo tengo por cosa cierta,
Pues me dize que casada
eran las manos ajenas.
Ay tan cruel pensamiento,
no puede ser que esto sea
Cosa que passe en España?
pues es razon, que me tenga
puesto en tanta confusion
lo que en España suceda.
O amor de Beatriz, que es esto?

si es quien es, que me atormentas?
don Juan, a dezirles voy
a Casandra, Emilia, y Celia,
Que esse blason de los guantes,
fue en España, como quentas,
porque se lo que han de holgarfe
de que en España suceda.

Vase el Rey.

D. Iu. Que diuersiones, que indicios,
y que preguntas son estas?
si ama el Rey alguna dama,
cosa que su prima sea,
Y que zeloso de mi
ande con estas quimeras?
ya zelos me days afalto,
ya embestis mi fortaleza,
Y zelos de vn Rey, a cielos,
quien nauegò sin tormenta?
quien no hizo sombra al Sol?
quien tuuo gloria sin pena?
Y quien sin zelos amor?
perdona Casandra bella,
que esto no es en culpa tuya.

Sale Monçon.

Mon. De tal manera te dexas
Lleuar en entrando aqui
de tus pretensiones ciegas,
que me obligas por buscarte
a que a las salas me atreua,
Donde solo pisan grandes
con deuida reuerencia.

D. Iu. Ay Monçon, todo es perdido.

Mon. Ea tenemos tronera?

Ay celi celorum, pues,
que tienes que te lamentas?

D. Iu. El Rey. Mon. Valame S. Pedro.

Iu. El Rey. M. Dos Reyes? Iu. No acier-
El alma, el Rey. Mo. Otro Rey. (ta
pero a que efeto me quentas

la historia de los tres Reyes ?

D. *Iu.* El Rey pienso que requiebra
A Casandra. *Mon.* Pienso, dizes,
hurtasme el nombre si piensas,
pero quando sea verdad,
todo señor, se remedia

Con este papel. D. *Iu.* Papel ?

papel? *Mon.* Papel, ô papela. (dra.

D. *Iu.* Muestra. *Mo.* Que no es de Casan-
no lo miras por la muestra ?

D. *Iu.* Que letras son estas, di ?

Mon. Tu las veras quando leas.

D. *Iu.* Es cartel. *Mon.* Esta mañana
en plaças, calles, y Iglesias,
Amanecieron pegados.

D. *Iu.* Muestra, y esto me remedia ?

Lea. Venga a noticia de todos
quantos oy viuen, y venga

Ala de don Juan, que llaman
el alanceador. *Mon.* Que tiemblas ?

D. *Iu.* Que en la Corte de Paris
don Tello Vazquez le espera
De Sol a Sol en su plaça,
a catorze del mes que entra,

Mon. Y que estas mismas palabras
oy amanecieron puestas

En Alemania, en Ungria,
Francia, España, Inglaterra.

D. *Iu.* Pues pesa a quien te pario,
Monçon, esto me remedia
los zelos, que del Rey tengo ?

Mon. Pues si es forçosa tu ausencia,
Y para caso tan graue,
que zelos ay que te duelan ?

D. *Iu.* Bien dizes, este es mi honor,
quedo que Casandra es esta.

Sale Casandra.

D. *Iu.* Bien puedo hablaros atreuidamente,
quien se parte de vos, y sin recato
de la malicia, y lengua de la gente.

Cas. Que es aquesto don Juan ? D. *Iu.* Seros ingrato.

Cas. Ingrato vos a mi ? D. *Iu.* Forçosamente,
mirad, señora, si verdad os trato.

Cas. Viene por mi de Dinamarca ? D. *Iu.* Fuera
mi muerte entonces esta ausencia fiera,

Toda Napoles oy, pero que digo ?

Francia, Alemania, España, Inglaterra,

faben como me espera mi enemigo,

y que me llama a desafio, y guerra :

este cartel os doy para testigo,

cuya satisfacion la suya encierra,

en los casos de honor, señora mia,

ni ay poder, ni ay amor, ni ay cortesia,

Turbarse los contrarios elementos,

mezclarse el agua con la eterna lumbre,

y de sus esteliferos assientos

mudarse la celeste pesadumbre,

vestirse de impresiones mil los vientos,

y ba-

y baxar de las alas de su cumbre
en rayos las terrestres sequedades,
forberse el mar los campos, y ciudades,
No fueran parte a permitir ausencia
de vuestros ojos, solo honor fue parte
para que os pida para vn mes licencia,
aunque de vos el alma no se aparte.

Cas. Pues con tanto rigor, con tal violencia,
no porque yo de vos, Español Marte,
tema siniestro caso en desafio,
pero por ser tan vuestro el honor mio:
Pero quien ha tenido atreuimiento
para ausentarse por razon ninguna,
y estima en mas su honor, que mi contento,
principio ilustre de vna gran fortuna,
no buelua eternamente, ni consiento
que carta fuya, ni memoria alguna:
vete Español ingrato, que algun dia
has de llorar tu loca valentia.

D. Iu. Señora, a mi señora. *Cas.* Que me quieres?

D. Iu. Mire vuestra excelencia que es disculpa?

todo mi honor. *Cas.* No mas ingrato eres,
que honor mas que mi gusto te disculpa:
estimanse en España las mugeres

desta manera? *D. Iu.* Si he tenido culpa
en yrme por mi honor, ya por tu gusto
bueluo. *Cas.* Si buelues perdonarte es justo.

D. Iu. Mas como quedará mi honor, señora?

Cas. Hare yo al Rey que te detenga en tanto,
que escriue a España, que las pazes traten,
y que tome en su honor el de don Tello,
pues en tanto que vn Rey las pazes trata,
no es justo que tu trates desafio,
y fuera de que aquesto te disculpa,
y que cumple don Tello con su honra,
pues en efeto te ha desafiado,
que pierdes tu pues quedas siempre honrado?

D. Iu. Mi voluntad es tuya, mi aluedrio,
mi ser, mis pensamientos, mis acciones
disponlos a tu gusto. *Cas.* El Rey sospecho,
que te tiene aficion, y es muy sin duda,

que ha de gustar de detenerte : vete,
que quiero hablar la Reyna mi señora.
D. Iu. Su alteza viene a muy buen tiempo aora.

Vase don Iuan, y sale la Reyna Beatriz.

Reyn. Yuase de aqui don Juan ?

Cas. De aqui, señora, se fue.

Reyn. Sabe el cartel? Cas. Y yo se
que vn grande seruicio haran
vuestras altezas a Dios
en tratar aquestas pazes.

Reyn. Tu sola sus partes hazes.

Cas. Mejor las hareys los dos
en no sufrir desafios,
como Principes Christianos.

Reyn. Bien saben los soberanos
cielos los intentos mios,
Y si escriuiendo al de España,
que ponga en esto remedio
te parece a ti buen medio,
y que a don Juan no le daña,
Ni pierde reputacion,
tratarelo con el Rey.

Cas. No ay en el duelo tal ley,
aunque tan injustas son,
Que mientras el Rey compone
las pazes de dos contrarios,
y con medios necessarios
las voluntades dispone,
No obliga al desafiado
aunque llegue a su noticia,
salir, ni pierde justicia
el honor del agraviado.
Al Rey ha de suplicar
vuestra alteza, que detenga
a don Juan, mientras que venga
respuesta para tratar
Las pazes, con preuencion
de que hazes esto por mi.

Reyn. Oy veras, Casandra, aqui

mi cuydado, y aficion.

Cas. Pues el viene, haz por tu vida
que se detenga, que es hombre
que por lo que deue al nombre
de que su sangre apellida,
Yra a dos mil desafios.

Vase Casandra.

Reyn. Que será tanto cuydado ?
sospechas ha despertado
en los descuydados mios.

Sale el Rey leyendo vna carta.

Señor. Rey. Dulce prenda mia.

Reyn. Huelgome que esteys galan,
que vna cosa por don Juan
pediros, mi bien, querria.

Rey. Por el Español? Reyn. Está
el Español de partida,
detenedle por mi vida,
que me dizen que oy se va
A la Corte de Paris
al plazo del desafio,
y vn criado vuestro, y mio,
y de quien por mi os seruis
En vuestra camara ya
con nombre de gentilhombre,
no es biẽ, que aventure el nombre,
que en tanto peligro está,
En desafios vedados
por el Pontifice : vos
podeys hazer que los dos
queden amigos, y honrados.
Porque si a España escriuis,
que por buen zelo, y Christiano,
poneys en esto la mano,
no ay a que vaya a Paris :

Fuera de hazerlo por Dios,
os obliga que ha venido
a seruiros, pues ha sido
para ampararse de vos.

Que dezis, que estays suspenso?

Rey. Digo que lo hare señora:
que aguardo? que miro aora?
que me defiendo, que pienso?

Que cierto deue de ser,
que ya su amor agradecere.

Reyn. Si dificil os parece
cosa tan facil de hazer,
Detened vos a don Juan,
que yo a España escriuire.

Rey. No señora, yo lo harè,
solo me pesa, que estan
Los papeles publicados.

Reyn. Publicad vos que teneys
hechas las pazes, que hazeys,
y que estan medio amistados.

Rey. Yd en buen hora, y dezid
a Casandra, que esta carta
me obliga a que luego parta,
y que es tan presto aduertid
Que oy llegan aqui seys naues.

Reyn. Quiè viene por ella? Rey. Un hõ-
mas claro, que por su nõbre, (bre
por tantas hazañas graues,
Que es el Condestable noble
de Dinamarca. Reyn. Yo voy,
por las albricias.

Vase la Reyna.

Rey. Ya estoy,
zelos, oprimido al doble.
No en balde por vos me pinto
en vn laberinto fiero,
pues mientras mas saber quiero,
mas entro en el laberinto.
Que tengo ya que dudar,
pues quiere que la partida

con el temor de su vida
venga yo propio a estoruar?
Ay mas declarado amor?
pero yo la culpa tengo,
pues ya que a entenderlo vengo,
no doy descanso a mi honor.
Aora bien el hombre muera,
que es razon de estado clara,
no porque el honor repara
en que ofenderme pudiera.
Mas solo porque ha ofendido
a vn Rey la imaginacion,
y a vn Angel en la opinion,
con que de quien es me oluido.
Mas mejor ferà ausentalle,
que matalle: mas no es sabio,
quien dexa viuo el agrauio.
pero que tiene, que calle,
Tiene mas que el pensamiento:
aora bien vaya a llevar
a mi prima por la mar:
buena ocasion justo intento.

Entra don Iuan.

D. Iu. Aqui està el Rey, bien ferà
pedirle licencia. Rey. Ansi
podre apartarle de mi,
y nunca buelua de allà.
Es don Juan? D. Iu. Yo soy, señor.
Rey. Que quieres? D. Iu. El honor mio
està puesto en desafio,
yo precio tanto mi honor,
que para boluer por el,
te vengo a pedir licencia.

Rey. Cosas de tanta prudencia,
no se han de hazar de tropel.
Yo te quiero bien, don Juan,
y desde, que te amparaite
de mi, en mis ombros dexaste
las que cuydado te dan:
yo he escrito a España, y allà

D

trata

trata tus pazes mi tio,
y salir al desafio
hazerme agrauio serâ.
Demas que me has de seruir
quando Casandra se parta,
que oy se por aquesta carta,
que ya es forçoso partir.
A vista de la ciudad
estâ ya el Dinamarques,
que viene por ella, y es
hombre de gran calidad,
Y a quien puedo confialla:
pero parece mejor,
que vn hombre de tu valor
vaya a seruilla, y honralla.
Esto has de hazer, y ansi luego
te apresta para el camino.

D. Iu. A tu voluntad me inclino
ya mi propio honor me niego.

Vase el Rey.

Ay de mi, que mayor mal
me pudiera suceder
como, que tengo de ser,
ô Casandra celestial,
Quien te lleue a mi enemigo,
quien tus bodas acompañe?

Sale Casandra.

Cas. Ya que no ay mal, que me dañe,
muera yo hablando contigo.
Ay don Juan, que desventura
es esta? D. Iu. No se, que agora
me dio la nueua, señora,
el Rey: que poco el bien dura?
Pues despues que me auisò
de que a España escrito auia,
y que mis pazes hazia,
la guerra me publicò.
Dize que vaya contigo,
Casandra, en esta jornada,

mejor serâ que a la espada
de mi Español enemigo.
Mateme Tello en Paris,
y no en Dinamarca el ver
que eres de Carlos muger.

Cas. Ojos que aquesto sufris,
Y no os deshazeys llorando,
desdichado coraçon,
fino es esta la ocasion,
preguntale al alma quando.
La Reyna me dixo a mi
lo que a ti el Rey. D. Iu. Y yo agora
pido licencia señora,
para apartarme de ti.
A Paris voy, y esta cierta,
que nunca este braço mio
se defienda al desafio,
que mi contrario concierta.

Yo dare presto lugar
para que me rompa el pecho.
Cas. Si mi llanto es de prouecho
para poderte obligar,
Por el te ruego, Español?
me acompañes en la naue,
no permitas, que se acabe
tan presto a su lumbre el Sol.
Vente conmigo a embarcar,
que en llegando a las riberas,
juntos, como tu lo quieras,
nos echaremos al mar.

D. Iu. No es mi señora, no es justo
que essa vida auentureys:
mas como vos estimeys
la mia por vuestro gusto,
Hazed de fuerte, pues vale
la industria donde faltò
fuerça, que no os pierda yo,
y que este amor nos yguale.
Fingid vna enfermedad,
quedaos por agora aqui,
puesto, que perdays por mi

ser Reyna, ser Magestad,
Que yo perdiera por vos
los imperios de la tierra,
y quanto en su centro encierra,
y todo lo que no es Dios.

Cas. Enfermedad? *D. Iu.* Porque no?

Cas. Sospecho que dizes bien:
mas ay vn daño tambien.

D. Iu. Daño, no perdiendoos yo?

Cas. Pues no si estando en la cama
no tengo de verte? *D. Iu.* Puedes
verme como sola quedas,
fiando de alguna dama
Este pensamiento mio,
y entrar yo de noche a verte.

Cas. O amor, que vences la muerte,
terribles cosas te fio.

Aora bien voyme a enfermar.

D. Iu. Ya dezirlo a Siluia todo.

Cas. Y de escriuirme aura modo?

D. Iu. Di que te quieres sangrar,
Y entrara dentro Monçon
siempre, que a llamarle embies,

para que en sus manos fies
el papel del coraçon.

Cas. Sabralo fingir? *D. Iu.* Muy bien.

Cas. Dile que aprenda a sangrar,
porque me puede obligar
a executar lo tambien.

D. Iu. Vete a Dios, enferma mia,
mas fuera mucho que viera
el pulso? *Cas.* Todo me altera,
y todo amor lo confia.

Mirale, que yo te juro
que està en el el coraçon.

D. Iu. Los dos dedos pocos son
para ver lo que procuro.

Cas. Acaba, toma la mano,
que no es quenta de perdones,
que no es bien, que en ocasiones
se pierda el honor en vano.

Ya la mano has merecido,
pues ya es imposible ser
de otro en el mundo muger,
solo seràs mi marido.

Vase.

D. Iu. O fumo bien, ô gloria inestimable
bien empleado, y justo atreuimiento:
amor es Dios, en fin la prueua sienta
en lo que quiere ser comunicable.

O fortuna inconstante, agora estable
en la inquietud del mismo pensamiento,
si fuesses en mis bienes firmamento
fabula ha sido el nombre de mudable.

O amor perdona tu real decoro
las dulces queexas, las infamias dichas
a tu grandeza que desde oy adoro:
Prometa el eco a mis desdichas dichas,
que como se quilata en cobre, el oro,
se conoce el amor en las desdichas.

Entrese, y salgan el Marques Octauio, y Fabricio.

Fab. Marauillado estoy de lo que dizes.

Oñ. Yo fuy el que puse a noche los carteles
por auentar al Español de Napoles,
y matarle Fabricio en el camino :
mas mire quan en vano se fatiga
la embidia contra aquel, que fauorece
con animo gallardo la fortuna :
pues quando ya aprestaua su viaje,
el Rey le ha detenido, y le ha mandado,
que acompañe su prima a Dinamarca.

Fab. El Condestable dizen que ha venido,
y la salua, que han hecho lo publica :
pero pienso Marques que se dilate
la jornada, si el mal que de improuiso
a Casandra le dio, passa adelante,
con tan grandes desmayos, y tristezas,
que da que sospechar a quantos saben,
que no gusta de aqueste casamiento.

Oñ. De ser Reyna no gusta? *Fab.* No lo entiendo,
pero parece que es el mal fingido.

Oñ. Fingido, o cierto, de su mal resulta
todo mi bien, que en su partida tengo
el fin determinado de mi vida.

Fab. La venida fue cierta, el Rey es este,
y el Condestable. *Oñ.* O cielos, si es possible
que a quien se quiere bien, mal se dessee,
crezca el mal de Casandra, que mas quiero
que la goze la muerte en tierra propria,
que vn estrangero Rey en reyno extraño,
pues desso me resulta menos daño.

*Sale el Condestable de Dinamarca, el Rey,
y acompañamiento.*

Con. Parece que en fuerte mia
esta desdicha sucede.

Rey. El mal, Condestable, excede,
y aquel frenesi porfia.

Mas como fue de improuiso,
podemos imaginar
que ansi la puede dexar.

Con. Dióle, vuestra Alteza, auiso

De que en Napoles estoy?

Rey. Esso le ha dado alegria.

Con. Verla, gran señor, querria.

Rey. Licencia de verla os doy,
Luego que vn poco fosiégue.

Sale Fabio.

F. Creciéndolo va el mal. *R.* que ay Fabio.

Fab. Ten paciencia como fabio,
aunque el dolor te lo niegue,
Porque el mal passa adelante.

Rey.

Rey. Haz cuenta que a mi me ha dado.

Con. No, fino a mi que he llegado
en ocasion semejante.

Fab. Dame licencia, que voy
a llamar vn cirujano,
que ha venido Castellano.

Rey. Licencia, Fabio, te doy,
Con la tristeza que puedo :
manda el medico sangralla ?

Fab. Pienfan que quiere ahogalla
el mal. Rey. De effo tengo miedo.

Con. Serà abundancia de humor,
allà estarà buena luego.

Fab. Efcrittiendo queda vn pliego
al Rey con mucho dolor.

Rey. Quien tendrà en esto paciencia ?
ve corriendo. Fab. Voy bolando.

Vase Fabio.

Con. Si està efcrittiendo, y hablando,
dame de verla licencia.

Rey. Entrad solo. Con. El cielo guarde
tus años, a verla voy.

Vase el Condestable.

Rey. En mas confusion estoy,
mas sospechofo, y cobarde.

Ya se queda aqui don Juan,
Pues si yo a Francia le embio
a intentar el defafio,

donde esperandole estan,
La Reyna vendrà a tener
sospecha de estos rezelos,
y dar a entender los zelos
es infamar la muger.

Como hasta verfe desnuda,
mas que en el mismo tormento,
niega, y tiene firme intento,
y pone el secreto en duda :

Assi la muger es buena,

hasta que la pidan zelos,
que corridos estos velos,
corre al agrauio fin pena.

Matarle es mas acertado,
y esto fiarlo de mi,
pues con animo naci,
valiente, y determinado.

De noche, o en la campaña,
fingiendo caça, o camino,
darle muerte determino.

y embiarle en cartas a España.
Don Juan de Mendoça, cielos,
que llaman alanceador,

viene a darlas en mi honor,
con el hierro de estos zelos.

No mas, esto se ha de hazer
de vna vez, y por mi mano.

(no
Oçtauiio. Oçt. Señor. Rey. Que en va-
calla el agrauio el poder.

Tristezas me dan dolor,
vamos al campo vna tarde.

Oçt. No tengas, que Dios te guarde,
pena deste mal, señor.

Que pienfo que el alegria
del dichofo casamiento
harà que mude aposento
tan triste melancolia,

Que ay del Español don Juan ?

Rey. Pazes trato con don Tello.

Oçt. Y el Español viene en ello.

Rey. Mientras tratandose estan,
No pierde don Juan honor,
en no yr al defafio.

Sale don Iuan.

D. Iu. Mal puede el cuydado mio
dormirse, siendo de amor.

Rey. Disimula, que està aqui,
y vente conmigo, Oçtauiio:
hasta de verle me agrauio.

Vanse el Rey, y Octauio.

D. Iu. El Rey se esconde de mi.
Sin duda, que le doy zelos
de Cafandra, y que le adora,
como fabrè della agora,
abridme camino cielos:
pero quien sale de allà?

*Dos pajes, vno con vna fuente, y otro
echando agua a Monçon, que viene en
cuerpo, lauando vna lanceta, y vn
liston en la pretina.*

Mon. Vaya echando poco a poco.

Paj. Lindo barbero Español.

2. Vos aueys sangrado al sol.

Mon. Estoy de contento loco.

Han visto mejor sangria?

D. Iu. Cielos, aqueste es Monçon,
si puso en execucion
lo que Cafandra dezia.

Paj. Dalde vos essa toalla.

Mon. Bizarro oficio es barbero,
pues siendo vn pobre escudero,
paje del Rey viene a dalka.

D. Iu. Sin duda que la sangrò,
que lo dudo? ay tal locura,
y mejor dirè ventura,
si no la mancò, o matò.

Salè Siluia dama.

Paj. Tomad la capa, y sombrero.

Mon. Todos es honrar la sangria.

Sil. Maestro? *Mon.* Señora mia.

Sil. Aqui aparte hablaros quiero.

Dale vn papel.

Esto, y no por paga os da
la Reyna de Dinamarca.

Mon. Jesus, no no. 2. Bien lo abarca.

Pa. Joya sin duda ferà,
Pues en la mano le cabe.

Sil. A Dios. *Mon.* El os guarde a vos.
2. Maestro, a Dios. *Mon.* A los dos
guarde: ay suceso mas graue?

Vanse los pajes, y Siluia.

D. I. Ce ce Mõçõ. *Mo.* Quien es? *D. I.* yo

Mon. A penas tengo la rifa,
llega presto, llega a prisa.

D. Iu. Sangrose? *Mon.* Ya se sangrò.

D. Iu. Que dizes? *Mon.* Que no se pudo
humanamente escufar.

D. Iu. Y supiste la sangrar?

Mon. Como? que por Dios que dudo

Que con vna ballestilla
me pueda albeytar ganar,
y allà todo es alabar
el barbero de Castilla.

D. Iu. Celebrar a los estraños
es muy propio de señores,
que mas quieren sus errores,
que los propios desengaños.
En siendo estrangero vn hombre,
es oficial excelente,
libro en lengua diferente,
siempre tiene mayor nombre.
Pero di como tomaste
aquel braço celestial?
como aquel roxo coral
del blanco cristal facaste?

No te turbaste? *Mon.* De que,
yendo tambien enseñado?
treze moços he sangrado,
y à los catorçe manquè:
Corra por tu quenta el daño,
que me enseñaste a barbero.

D. Iu. Dimelo todo primero.

Mon. Fuera detenerme vn año:
Lleguè, dieronme el liston
las bendas, y el cabeçal,
asi el braço de cristal,
y echele la bendicion,

Llamé la sangre. D. Iu. Ay de mi,
que me has llamado la mia.

Mon. Muestra harete vna fangria.

D. Iu. No está el coraçon aqui.

Mon. Gran Reyna de Dinamarca,
dixe bolued las estrellas,
y preguntè a las donzellas
que vena, y dixo del arca
Una Ninfa que alumbrava,
mas flaca, que vna buxia,
ya la vena azul se via,
ya la sangre me llamaua.

Tris, pico, y dixo, o que bien:
luego vna dueñaça anciana
aplicò vna porcelana
de la China, y yo tambien.

Y vieras salir clauelas
de entre aquel jardin neuado,
yo entonces mas assombrado,
que vn gato con cascaueles,
Mido cinco onças al ojo,
mojo el limpio cabeçal,
ato la benda al cristal,
y voy cogiendo el despojo.
Salgo, lauome, salio
Siluia a pagar la fangria,
y quando el cinco ponía
este papel me encajó.

D. Iu. Muestra Historiador famoso,
muestra Poëta gentil,
de aquel tragico marfil,
y aquel coral vergonçoso.
Muestra, y dame aquel liston,
zodiaco de aquel cielo,
que fue pretina del hielo,
que me abrafa el coraçon.

Mon. Este es el liston, mas mira
que importa luego leer.

Lea D. Iu. Piëso que biẽ se ha de hazer,
bien mio, nuestra mentira.

Supuesto que estoy con pena,

si Monçon me ha de sangrar:
pero que me puede dar
pena, si mi bien lo ordena?
Esta noche acudiras
a la puerta del jardin.

D. Iu. Ay Angel, ay Serafin
que diga, ni escriua mas?

Mon. No por cierto, quedo, quedo,
no beses tanto el papel.

D. Iu. Harè locuras con el.

Mon. Tengo a que le rasgues miedo,
Pero mira que anochece,
y es menester acudir.

D. Iu. Oy Monçon has de morir

Mon. Donde? D. Iu. Donde te parece?

Mon. Diria yo que a la puerta
del jardin, si alguien nos sienta.

D. Iu. Oy verè, Monçon valiente,
si tu voluntad concierta
Con la que tengo a ti.

Mon. Vamos, y dexame hazer.

D. Iu. Casandra es ya mi muger.

Mon. Cierto? D. Iu. Ella dize que si.

Vanse, y salen Siluia Dama, y vn Iardinero.

Sil. Vos me aueys de recoger
todos estos jardineros.

Iar. Andan algo placenteros,
y no se como ha de ser.
Pero de qualquier modo
no quedara en esta huerta,
labrador de puerta a puerta.

Sil. Florindo, miraldo todo.

Iar. Que es lo que quereys hazer?

Sil. Quiere passearse aqui

Casandra. Iar. La enferma? Sil. Si.

Iar. Yo los voy a recoger.

Sil. Sea con mucho cuydado.

Sale Casandra, y vase el Iardinero.

Cas. Fuele? Sil. Ya, señora, es ydo.

Cas.

Caf. Con que temor he salido ?

Sil. Y que disculpa has dexado ?

Caf. Mi propia melancolia,
diziendo que al huerto voy,
y no diran donde estoy,
aunque aqui nos halle el dia.

Sil. Ay, Casandra, quien creyera.
que a esto vn hombre te obligara ?

Caf. En que no foy yo repara
la desdichada primera.
Sientate, y hablame bien
en aquel bello Español.

Sil. Digo. *Caf.* que dizes? *Sil.* que es sol.

Caf. Llamale rayo tambien :
Si fuera Sol calentara,
pues mata deue de ser
rayo. *Sil.* Llaman. *Caf.* Que plazer,
abre, y en la voz repara.

Sil. Voy. *Caf.* Mi determinacion
ya no tiene que mirar.

Sil. Ea, bien podeys entrar.

Sale don Iuan, y Monçon.

D. Iu. Yo foy dō Juā. *Mon.* Yo Mōçon.

Sil. Alli està Casandra, llega.

D. Iu. Señora mia. *Caf.* Mi esposo,
sientate. *D. Iu.* Estoy temeroso,
veo que el amor te ciega.

Caf. Sientate, que no ay temor
donde ay amor. *D. Iu.* Es verdad.

Caf. Dime aqui tu voluntad.

D. Iu. Digo que foy todo amor.

Caf. Requiebran assi en España ?

D. Iu. Caen aquestos amores
hazia Portugal. *Caf.* Mayores
parecen de tierra estraña.

Sil. Sientefe, señor barbero.

Mon. Si vueſſa merced me da
licencia. *Sil.* Siente fe ya. (quiere:

Mon. Con vos? *Sil.* Conmigo. *Mon.* Eſſo
anda con buenos, y en fin

vendras a fer vno dellos.

Sil. Mientras se requiebran ellos,
ſi te embidia el jardin,
Cuentame, amigo Monçon,
tus amores, ſi los tienes.

Mon. Mis amores? de humor vienes,
mas dame vn poco atencion.
Erase que ſea. *Sil.* Di.

Mon. Y que norabuena ſea :
Yo me enamorè en España
de vna moça Montañesa,
A pedaços gorda, y magra,
como hijada estremeña,
discreta como vellaca,
y mas falsa, que discreta.

De esto de coz al estriuo
mas determinada, y diestra,
que vna mula de alquiler,
o que vna poſta gallega.
Erase cierto paſſante,
que andaua de amor con ella :
y eranſe dos boticarios.

Sil. Valame Dios, tantos eran ?

Mon. Eran tantos, que podian
ſeruir en vna primera,
y a ninguno entrauan oros,
que ſiempre eran fluxes della.
Concertonos vna noche
a las horas, que anda en pena
el que no tiene dineros,
pues no es poſſible, que duerma.
Fuy yo, fueron los hermanos
de la dulce girapliega,
y fue el cuytado paſſante,
todos en horas diuerſas.
Mira que lindo vocablo.

Sil. Lindo tu ſuceſſo ſea.

Mon. Ya como lo puede ſer,
auiendo parado en leña ?
Metiendonos yua a todos
luego en tocando a la puerta

el focarron del marido
en vnas sacas de xerga.
Xerga no se dize acá ?

Sil. Que es xerga? *Mon.* No es estameña
sea lo que fuere en fin,
nos atò por las cabeças.
Vino el soberuio villano,
pidio a su muger la cena,
respondio xerga marido,
y el replicò va de xerga:
Y con vn tronco de oliuo,
tranca antigua de vna puerta,
al tiempo, que Dios queria,
como dizen los Poëtas,
De manera sacudio
la xerga, que en nuestra tierra
no ay hombre, que no repare,
en oyendo dezir xerga.

Sil. Notable suceso! *Mon.* Estraño!

Sil. Un poco mira a tragedia.

Mon. Ay precetos en los cuentos,
ay arte tambien, o artefa:
Que ay personas, que sin arte
no escriueran a su abuela,
porque lo manda Platon,
y Aristoteles lo enseña.
Yo me duermo, que he beuido,
si quieres darme licencia,
con quatro dedos de falda,
aunque atreuimiento sea,

Yrè a buscar la mañana
soñando montes, y seluas,
al Dios Baco, y a Neptuno,
entre dos tinaxas nueuas,
El vno diziendo gracias,
y el otro echando soletas. (esto ?
Caf. Dõ Juã. *D. Iu.* Señora. *Caf.* Que es
D. Iu. Viue Dios gente en la huerta.
Caf. Vendida soy, si es mi primo.
Sil. Alçate, Monçon, no duermas.
Mon. Andan Moros en la costa ?
Caf. La gente, Siluia, se acerca.
Ven don Juan a mi aposento,
porque si en la huerta quedas,
te han de matar. *D. Iu.* Si es por ti,
que vida espero mas cierta ?

Vase don Iuan, y Casandra.

Mon. Y yo que tengo de hazer ?

Sil. Aqui ay, Monçon, vna alberca
adonde meterte puedes.

Mon. Lindamente me aconsejas.

Sil. No tiene vn estado de agua.

Mon. Mas que nunca le tuuiera,
voyme a echar, Dios sea conmigo,
vengastete Fuentidueña,
A Dios vino, que a ser voy
pez Nicolao, o ballena
desta inuentora de berros,
camaron, rana, y truchuela.

ACTO TERCERO.

Sale el Rey de caça, el Marques Octauio, Fabricio, y Monçon, y Fabio, y don Iuan.

Rey. **L**A noche nos ha cogido,
sin auer muerto vn venado.

Oct. Desdicha notable ha sido,
que no falta de cuydado.

Rey. Vengo, Octauio, diuertido:
Pues passar sin mi Beatriz
la noche es cosa infelis.

E.

Fab.

Fab. Si tanto amor te defuela,
aqui ay lumbre, y calderuela,
defuela alguna perdiz.

Rey. Es corto entretenimiento
para vn hombre como yo,
que adora su casamiento.

Fab. La noche ocasion me dio
a este humilde pensamiento.

Rey. En la voluntad resuelta
anda la memoria suelta,
duerman, Fabio, las perdizes,
mejor es caçar Beatrizes,
dando a Napoles la buelta.
Ola vn cauallo me dad.

Fab. Yremos todos contigo.

Rey. Aqui todos me esperad,
no vaya nadie conmigo.

D. Iu. Quien boluiera a la ciudad:
Señor, no vaya tu Alteza
solo por esta maleza,
si mandas yo yrè contigo.

Rey. Pues ven tu solo conmigo.

D. Iu. Ya voy, diuina belleza.

Rey. Viue el cielo, que por ver
a Beatriz, deue de fer
el ansia, que este ha tenido:
como que vn hombre atreuido
ose mirar mi muger!

Yo le mato en el camino,
fingiendo apear me. *D. Iu.* Cielos,
verè su rostro diuino.

Rey. Perdona amor, que con zelos
vienes a fer defatino.

Vanse el Rey, y don Iuan.

Oct. Que haremos? *Fa.* Tratar de hazer
noche en aquesta cabaña.

Oct. Yo me pienso entretener
con la cosa la mas estraña
que me pudo suceder.

Fab. Como? *Oct.* Aqui queda el criado

del Español arrogante,
y regalado, o forçado,
me ha de dezir de su amante
dueño el venturoso estado.

Fab. A solas puedes hablalle.

Oct. Dexame, que yo sabrè
engañalle, preguntallè.

Fab. El no sirue? *Oct.* Si. *Fab.* Yo se,
que es imposible que calle.

Vanse Octauio, Fabio, y Fabricio.

Mon. Puesto en confusion estoy
don Juan, con el Rey es ydo,
por ver a Casandra, que oy
de los dos concierto ha fido,
y no podran fino voy.

La noche es triste, y escura,
y amenaza tempestad,
peligrosa la espesura,
pero para mi lealtad
vna es clara, otra segura.

Si aquesta no le acompaña,
el se pierde, a Dios montaña,
que esta hazaña digna es
de vn hidalgo montañes,
de los Monçones de España.

*Vase, y sale el Rey con la espada desnuda,
y don Iuan huyendo.*

D. Iu. Detengase vuestra Alteza,
y diga porque me mata?

Rey. Quando vn hōbre de mis prendas
faca para ti la espada,
Bien conoceras don Juan
que es honra? *D. Iu.* Señor, aguarda,
dirè la verdad de todo.

Rey. Tu en mi casa, tu en mi casa?
Tu miras al mismo sol.

D. Iu. Escucha, y despues me mata.

Rey. Que disculpa puedes darme?

D. Iu. En fin fingiste la caça,

Y el camino desta noche,
para tu injusta vengança?

Rey. Que llamas vengança injusta,
donde es la ofensa tan clara?

D. Iu. Mi desigualdad confieso,
porque es la prenda tan alta:
en lo demas yo, señor,
foy de lo mejor de España.
Porque como vn gran pintor
haze en vn poco de tabla
vna imagen de colores,
digna de pefarse a plata:
Assi el varon si es famoso,
aunque la muger sea baxa,
haze vna figura ilustre,
digna de toda alabança.
Don Rodrigo fue mi padre,
yo la figura que saca,
si mi madre fue la humilde,
no repares en la tabla.

Rey. Pues que me importa que seas
lo mejor de Italia, y Francia,
para quitarme el honor?

D. Iu. Oye la causa. Rey. Que causa?

D. Iu. A entrambos nos concertò
vna estrella, vna esperança
del fin honesto. Rey. Que fin?

D. Iu. Casarnos. Rey. Maldad estraña!
Pues pensauades matarme?

D. Iu. Matarte? pues que importancia
de matarte se seguia?

Rey. Reuentando estoy de rauia.
Pues viuiendo yo tratastes
casaros en ley Christiana?

D. Iu. No huiera llegado a tanto,
gran señor, nuestra desgracia.
Si por la huerta vna noche
no vinieras a buscarla,
por esconderme de ti
detras de su misma cama
Estuue hasta que tu fuyste,

despues hablando hasta el alua.

Rey. Santo Dios, tu con Beatriz?

D. Iu. Pues quien, gran señor, te trata
De la Reyna mi señora? (Casandra.

Re. No es ella. D. I. No. Re. Quié? D. Iu.

Rey. Casandra mi prima? D. Iu. Si,
que por esso te contaua
Mi desigualdad, y el fin,
que en el casamiento para.

Rey. Casandra te tiene amor?

D. Iu. Luego tu, señor, pensauas
Otra cosa? Rey. A zelos, zelos,
qual me aueys tenido el alma?
ay desatino mayor?

don Juan, no pienses que daua
Culpa a Beatriz, sino a ti.

D. Iu. Señor, en prenda tan alta,
en tal virtud, y valor,
claro, està que no llegara,
Para que le hiziera ofensa,
imaginacion humana.

Rey. Aora bien, del mal lo menos:
mal es, que aqueste en España
Tan humilde, a gozar venga
todo lo mejor de Italia:
pero en fin es menor mal
que se case con Casandra,
Que no que en mi propio honor
tan obscura mancha cayga:
terrible caso es que este
ya por conciertos casada,
Y de voluntad de todos,
con el Rey de Dinamarca,
y que don Juan de Mendoza
ponga en mi palacio escalas;
Y que por el, siendo Rey
quiebre a otro Rey la palabra:
pero si mayor ofensa
me puso en desdicha tanta,
Coraçon, del mal lo menos,
y demos al cielo gracias,

tenga lugar la prudencia,
 que si el honor se restaura,
 Bien puede darse vna prima,
 que ha sido cuerda tan baxa :
 quanto mas que bien podran,
 pues dio en ella la desgracia,
 Subiendo a don Juan, hazer
 los dos vna consonancia :
 titulos, y principados,
 tengo ricos en Italia,
 Honrarle, y casarle quiero,
 que ser Mendoça le basta,
 pues que por padre lo tiene,
 paraque yguale a mi casa,
 Que no es la primer corona,
 que abran tenido sus bandas. (cho,
 Dō Juā. D. Iu. Señor. Re. Esto es he-
 la espada pongo en la vayna.
 Por su Cruz, que no me pesa,
 ya que es hecho, que en ti cayga,
 que eres hombre de valor,
 y Mendoça : pero es tanta
 Mi sospecha, que has de hazer
 dos cosas, y assegurarla.

D. Iu. Beso tus reales pies,
 dime, señor, que me mandas.

Rey. Lo primero has de hazer pleyto
 omenage a fuer de España,
 metiendo tu mano en estas,
 que eternamente no salga
 De tu boca, que he tenido
 zelos de ti. D. Iu. No bastaua
 la importancia, y ser quien eres ?
 aunque yo tan poco valga,
 Pongo la mano en las tuyas,
 juro el omenage. Rey. Basta,
 mas la otra condicion
 escucha. D. Iu. Di lo que falta.

Rey. Contigo oculto esta noche
 tengo de ver si te ama

Casandra. D. Iu. Yo soy contento.

Rey. Mas no has de dezirle nada.

D. Iu. No le dirè cosa alguna.

Rey. Pues los cauallos defata,
 y entremos en la ciudad,
 que ya la noche se passa.

D. Iu. En que peligro me he visto.

Rey. Pues es fuerça que las aya,
 del mal lo menos, sospechas,
 y dexadme libre el alma.

Vanse, y salen Siluia, y Casandra.

Sil. La noche passa, y no viene.

Cas. Prometiome que vendria.

Sil. Si le halla boluiendo el dia,
 peligro el secreto tiene.

Como puede ya boluer,
 ni estar aqui, si es tan tarde ?

Cas. Todo me tiene cobarde,
 mas ya morir, o vencer.

No es aqueste el mayor daño,
 sino el dezir, que ya viene
 mi esposo, porque no tiene
 de mi salud desengaño.

Cartas tengo, que es fin duda,
 y que se quiere embarcar
 secreto. Sil. Bien puede el mar,
 que tantos sucessos muda,
 Sossegar tu coraçon,
 con sepultarle en su arena.

Cas. Mal puede esperar mi pena
 remedio en tal confusion.

Si viene el de Dinamarca,
 querrà mi primo casarme,
 porque a solo visitarme,
 no creas, que el Rey se embarca.

Pues triste, como ha de ser,
 adorando mi Español,
 siendo mas claro que el Sol,
 Siluia, que soy su muger.

Ay de mi ventura triste,
 si porfian a casarme.

Sil. Que Pienfas hazer? *Caf.* Matarme.

Sil. Espera, sufre y resiste,
Que todo se harà mejor,
boluer quiero por la huerta,

a ver si toca a la puerta,
para entretener tu amor.

Vase Siluia.

Caf. Hermosas plantas, arboles, y flores,
que los rayos del Sol resplandecientes
mostrauan con esmaltes diferentes,
y a quien la noche encubre las colores.

Dormidas aguas, que a los ruyseñores
enseñays a cantar en las corrientes
destas sonoras cristalinas fuentes,
que no os diran hasta el Aurora amores.

Si sentis que la noche oscura, y fria
os priue de la luz, cuya presencia
os causa tanta gloria, y alegria:

Tambien duerme mi bien, tened paciencia,
que todo es noche, hasta que venga el dia,
mas no la puede auer donde ay ausencia.

Sale don Iuan, y el Rey.

D. Iu. Si aurà falido a esperarme,
quedese aqui vuestra Alteza.

Rey. Bastante es esta maleza
para encubrirme, y guardarme.

D. Iu. Quantos dias ha fingido
estar enferma, me hablò
aqui las noches. *Rey.* Que yo
lo veo, don Juan, te pido.

Caf. Rumor oygo, si es mi bien,
o me engaña alguna fuente,
que ha aprendido su corriente
a dezir, mi bien, tambien.

Un hombre veo, foys vos,
mi señor? *D. Iu.* Cafandra mia.

Caf. Tardaste, acercase el dia.

D. Iu. No he podido mas por Dios.
Quiso el Rey venir a ver
su esposa, y por no en contralle
rodee vna legua a vn valle,

que es lo mas que pude hazer.

Ya en efeto estoy aqui,
que basta en premio, que veo
todo el bien de mi desseo:
esperaste mucho? *Caf.* Si.

Mas no topaste al entrar (go
cõ Siluia? *D. Iu.* No. *Caf.* Mucho tẽ-
que hablarte. *D. Iu.* A saberlo vẽgo.

Rey. Que tengo ya que dudar?

Los amores, y los braços,
a vn tiempo mirè, y senti,
que aunque los braços no vi,
en fin senti los abraços.

Mucho de mi honor perdi,
ay ojos de infamia llenos:
pero en fin, del mallo menos,
paciencia, y dè el rayo aqui.

Sale Siluia.

Sil. No suena en toda la huerta,
fuera del agua otra cosa.

Quié es? Rey. Yo soy, Siluia hermosa.

Sil. Quié? Rey. El que guarda la puerta.

Sil. Quié? Rey. Monçon no me conoces, mi amo, y Casandra estan hablando. Sil. Que es de don Juan?

Rey. Tengo de dezillo a voces?

Sil. Mejorado te has de olor.

Rey. Tambien lo estoy de vestido, tiente. Sil. Brauo, cuyo ha sido?

Rey. Del buen don Juan mi señor.

Sil. En fin venistes acá.

Rey. Está don Juan de manera, que desde el polo viniera donde agora el sol está.

Sil. No está menos, mas peor, Casandra, que pierde el seso, y temo algun mal suceſſo, Monçon, deste loco amor. Si lo sabe el Rey su primo, a los dos ha de matar.

Rey. El fabra disimular, mucho su prudencia estimo. Es hijo de padres buenos don Juan, si la tiene amor ella, casarle es mejor, porque al fin, del mal lo menos. Pero que está tan perdida?

Sil. Desprecia vn Rey, no lo ves.

Rey. Es lo amor? Sil. Y el mayor es.

Rey. Gran dolor. Sil. Quita el sentido.

Rey. Yo conozco otro mayor. (te,

Sil. Qual? Re. Zelos. Si. Esse ya es muer- y oy me ha tenido de fuerte, que casi vencio mi amor.

Ya sabes como yo adoro al Conde Fabricio. Rey. Si.

Sil. Pues oy delante de mi hablò a Celia. Rey. El Còde Floro Me dizen que la seruia.

Sil. Y la sirue, pero ha dado Fabricio, en darme cuydado.

Rey. Todo serà niñeria?

Pero de que está zeloso?

Sil. De tu amo. Rey. De mi amo?

Sil. Sabe Dios que le defamo, y que es para mi enfadoso.

Rey. Mas lo ha sido para mi.

Sil. Un gran plazer me has de hazer.

Rey. Yo puedo hazerte plazer?

Sil. Si Monçon. Rey. Mandame, y di.

Sil. Este papel, has de dar

a Fabricio. Rey. Muestra. Sil. Ten.

Cas. Rumor siento. D. Iu. Yo tambien.

Cas. Sol, yo me voy a acostar, mientras veis el otro polo.

Silvia? Sil. Que. Cas. Vamos de aqui.

D. Iu. Mi bien, acordaos de mi.

Cas. Vos soys mi cuydado solo.

Sil. Monçon, daras el papel?

Rey. Eſſo dudas? Sil. Pues a Dios.

Vanse Siluia, y Casandra.

D. I. Que dizes? Re. Que os vi a los dos y aunque fue cosa cruel Para mis ojos agenos de ver desatino ygual, como temi mayor mal, les dixen, del mal lo menos.

D. Iu. Satisfecho estas en fin.

Rey. Don Juan, satisfecho estoy,

a ver a Beatriz me voy:

salte, don Juan, del jardin:

Pero lleva en la memoria, que al campo no he de boluer, que si fuy, fue por saber esta mi zelosa historia.

A llamar la gente embia,

y este papel da a Fabricio,

que basta hazer este oficio

contigo. D. Iu. Saber querria

Cuyo es aqueste papel.

Rey. De Siluia, que me ha contado

fingien-

fingiendome tu criado
que està enojada con el.
D. In. Yo harè señor, que le lea.

Rey. Dasele don Juan, y vete,
que basta fer tu alcahuete,
sin que de tantos lo sea.

*Vanse, y sale el Rey de Dinamarca, y el Condestable, y
acompañamiento.*

Dina. En esta isla con algun espacio
tratemos, Condestable lo mas justo,
que no se acierta mal lo bien pensado.

Con. Yo no quisiera verte enamorado.

Dina. Retratos siempre lisonjeros, fama
que aumenta en las distancias lo que oye,
me tienen de tal suerte por Casandra,
que vengo, como ves, con tal peligro,
enfermo de su amor a ver la enferma.

Con. Yo te prometo, que la fama dize
menos de la verdad, porque aquel dia
que vi a Casandra en la bordada cama,
representando a Venus, o a Cleopatra,
me parecio que la naturaleza
afinò los colores, y pinceles:
boluerte ya parece que no es justo,
yr publico deslustra tu grandeza,
de mi consejo puedes yr secreto,
hablar al Rey, y verla, y desposarte,
si te parece lo que a todo el mundo.

Dina. Pues en tu parecer solo me fundo,
demos velas al viento, que mañana
tomaremos a Napoles. Pi. Si el viento
refresca en popa, allà esta noche estamos.

Dim. Tan presto? Pi. Si señor. Di. Pues yza, y vamos.

*Vanse, y salen el Marques Octavio, y
Fabricio.*

Oã. Presto nos manda boluer,
todo, Fabricio, le enfada.

Fab. Con razon solo le agrada
su bellissima muger.

Oã. Escaposenos Monçon.

Fab. Acabemos con don Juan.

Oã. Dos mil industrias me dan,
para su muerte inuencion.

Y el mejor medio de todos
es echar fama, que Tello
viene a matarle, y hazello
publico de varios modos.

Y quando Napoles crea,

que aqui fu enemigo està,
 que viene a vengarse ya,
 y que matarle deſſea,
 Darle de noche, Fabricio,
 vn arcabuzazo. *Fab.* Es coſa
 ſegura, induſtria famosa,
 y quiero hazerte ſeruiſio
 De emplear vna piſtola,
 Milaneſa en el. *Oct.* Tu? *Fab.* Yo,
 que alguna ocaſion me dio.
Oct. Luego no es mi quexa ſola?
Fab. Dexame hazer. *Oct.* Al terrero
 acude. *Fab.* A eſta noche aguarda.

Sale don Iuan.

D. Iu. El oficio me acobarda,
 mas el Conde es Cauallero.
 Fabricio. *Fa.* Quiẽ es? *D. Iu.* Dõ Juã.
Fab. O valiente Eſpañol. *D. Iu.* Quiero
 hablarte a ſolas. *Fab.* Ya espero.
Oct. Valame Dios, que hablaran?
D. Iu. De Siluia es eſte papel,

que te adora me contò.
Fab. Tu meſmo le traes? *D. Iu.* Yo,
 para ſeruirte con el:
 Y todos los que me dieren
 deſta manera ſeran.
Fab. Soſſegado me has, don Juan,
 ya no ay temor, que me altere.
 Zeloſo eſtuue de ti,
 mas ya conozco mi engaño,
 ni he de permitir tu daño,
 ni ha de venirme por mi.
 Guardate de noche, y cree,
 que buen porte te he pagado
 de papel. *D. Iu.* Han concertado
 matarme? *Fab.* Ay quien lo deſſee.
 Creo que quieren tirarte
 vn arcabuzazo. *D. Iu.* Quien?
Fab. Guardate, y baſta. *D. Iu.* Eſtã biẽ.
Fab. Yo te ſiruo en auifarte.
Oct. El Rey viene, que ſerã
 lo que han hablado los dos?
D. Iu. Oçtauiio es eſte por Dios,
 mi vida enojo le da.

Sale el Rey, y la Reyna.

Rey. Eſta carta me eſcriue el Rey de Eſpaña,
 y dize que es don Juan pariente ſuyo.

Reyn. Obligacion teneyſ de honrarle. *Rey.* Y tanta,
 quanto de oy mas conocerã en mis obras:
 es don Juan vn gallardo Cauallero,
 echafele de ver la buena ſangre
 en todas ſus acciones: los Mendoças
 tienen eſtimacion por todo el mundo.

Reyn. Gracias a Dios, que ya ha llegado tiempo
 en que aueys conocido tantos meritos,
 tantas partes, virtudes, y alabanças,
 como en eſte Eſpañol celebra el mundo.

Rey. Ni Eſpaña me eſcriuió, ni he viſto carta
 que me abone las partes, que le aplico,
 que todo nace de mi propia ofenſa,

y como voy con pensamiento justo,
de que ha de ser marido de Casandra,
voyle dando caudal con que lo sea,
porque del mal se ha de escoger lo menos,
si alguno de los males es forçoso.

Don Juan. *D. Iu.* Señor. *Rey.* En esta carta dize
el Rey, que eres su deudo, y me encomienda
tu amparo, y honra, yo le he respondido,
que para que mejor yo pueda hazello,
vn abito te embie de Santiago,
y la encomienda, que le diere gusto.

D. Iu. Beso tus pies mil vezes, que bien veo,
que sola tu grandeza leuantâra,
vn hombre tan humilde de la tierra.

Rey. Leuantaos Almirante. *D. Iu.* Señor mio;
que dize vuestra Alteza? *Rey.* Que de Napoles
foys Almirante, y que gozeys su titulo
con el de mayordomo de mi casa.

D. Iu. Mil años guarde el cielo a vuestra Alteza.

Reyn. Y yo tambien, por la merced, y honra
que aueys hecho a don Juan, los pies os beso.

Rey. Si vos lo agradeceys de essa manera,
poco serà con mi corona darle

la enuestidura deste Reyno. *Reyn.* El cielo
os de la vida, que os desseo. *Oñ.* A todos,
gran señor, nos alcança parte desto.

Rey. Todos deueys holgaros, que es mi gusto.

Oñ. En mi vida he tenido tal disgusto.

Rey. Sospecho que mi prima, que de España
tambien la escriuen, honre, ampare, y quiera
a don Juan de Mendoça, tendrà gusto
de saber que le hago mi Almirante,
entrad Fabricio vos, dalde la nueua.

Fab. Yo voy, y las albricias te agradezco,
que no seràn de su Excelencia cortas,
porque se la merced, que a don Juan haze.

Oñ. Todo su bien de mi desdicha nace.

Sale Fabio.

Fab. Aduierta vuestra Alteza, que se dize
por toda la ciudad, que està en la playa

F

el

el Rey de Dinamarca. Rey. De que fuerte
està en la playa el Rey, secreto, o publico ?

Fab. Secreto, porque viene con secreto ;
publico, porque ya lo saben todos.

Rey. A fuerte tiempo viene el Rey, sospecho
que ha de impedir el pensamiento mio :
o Casandra, o muger en que me has puesto ?
vamos señora, porque demos traça
en recibir al Rey, que estoy confuso
en la resolucion, que tome en esto.

Reyn. No os de cuydado, y pues secreto viene,
dexalde hazer lo que el pensado tiene.

Vayanse los Reyes, y Fabio.

Oñ. Agora que el Rey es ydo
os quiero dar parabien.

D. Iu. De qualquiera que me den
fereys, Octauio, seruido.

Oñ. Beso os, señor Almirante,
las manos, que esse desseo
de vuestro valor le creo.

D. Iu. En lo que fuere importante,
Lo que he sido, y lo que soy,
seguro podeys tener,
Marques, quan vuestro he de ser.

Oñ. Seguro, Almirante, estoy,
Y en pago de la merced
que me hazeys, quiero aduertiros
cierta cosa por seruiros.

D. Iu. Yo la recibo. Oñ. Creed,
Que me mueue vuestro amor.
Tello, aquel vuestro enemigo (go
estâ aqui. D. Iu. Quié? Oñ. Tello, di-

D. Iu. Tello mirad que es error,
Que Tello no se atreuiera
a venir donde me ampara
vn Rey. Oñ. Es cosa tan clara,
que se don Iuan, que os espera
Para mataros, hazed
por guardaros. D. Iu. Yo os lo juro

Oñ. Solo vuestro bien procuro.

D. Iu. Hazeyme mucha merced.

Oñ. Si de noche a caso alguna
quereys salir, auisadme
con tiempo, y con vos lleuadme,
y no tenteys la fortuna :

Que vos, y yo a dos, y a seys (uo,
no ay que temer. D. I. Soys muy bra

Oñ. No es esto porque me alabo.

D. Iu. Ni es justo, que os alabeys,
Que me han dicho, que a Fabricio,
y a vos, buen testigo el Sol
de vn balcon, cierto Español,
pienso, que de baxo officio,
Os hizo tomar la calle,
no contra vuestro decoro,
pues le tuuistes por toro,
y procuraste cegalle

Con dos capas guarnecidas,
que el hombre despues vendio,
de que mas gusto sacô,
que de darles mil heridas,
Porque fue darlas al viento :
con esto si a caso aqui
viniere Tello, y de mi,
con traycion, o fingimiento,
Quisiere satisfacion,
y no como cauallero,

aunque de Tello no espero
que me acometa a traycion,
Mas por si Iacob despues
fuere a Esau semejante,
Napoles tiene Almirante,
que a Tello, y algun Marques,
Si a caso no se le escapa,
le pondra de tal manera,
que por yr a la ligera
buelua a dexarle la capa.

Vase.

Ost. Enmudecido he quedado,
no he sabido responder,
porque es justo enmudecer
con la verguença el culpado.
O fuerza de la verdad,
freno en la mejor espada,
que pierde el alma culpada
la acion a su libertad.
O Español fauorecido
de la fortuna, ya estàs
donde vengarte podras
de la embidia, que he tenido.
Ya me espanta tu ventura,
si tu valor me espantaua,
oy mi vengança se acaba,
y està la tuya segura.
Por que notable camino
me dixo tantas afrentas,
quan en vano embidia intentas,
este loco defatino?
Mas no faltará ocasion
de derribarte enemigo.

*Quatro lacayos sacan en ombros a
Monçon.*

Seru. Vitor, Monçon, vitor digo.
Mon. Quedito. Iaco. Vitor Monçon.
Manu. Ea señor Almirante,
pague boarcè la patente.
Mon. Escuchen al pretendiente.

Calif. Ya para qué es importante?

Mon. Yo no se que verdad sea
ser Almirante don Iuan.

Seru. Si quando a vn pobrete dan
vna misera librea,
Combida, y gasta su hazienda
con tuta la compañia,
siendo Almirante, no es dia,
que gaste, se empeñe, y venda?
Ea, o la capa, y la espada
vaya a la primera ermita.

Mon. Oygan, y con menos grita.

Mar. Ya está la sed alterada,
Y en no le dando refresco
perece vuestra merced.

Calif. Los victores dan gran sed,
que fue inuencion de vn Tudesco:
Que como comienza en vi,
el tor en no transformò.

Seru. La bolsa dize que no,
y la sed dize que si.
De nos si quiera vna vez.

Mon. Saberlo será importante,
no sea aqueste Almirante
se nos boluiesse almirez.
Retirese vn poco alli,
que he visto quien lo dirá.

Cal. Vaya, y la verdad sabrà.

Mar. Passará por ello? *Mon.* Si.
Suplico a vuseñoria,
me haga merced de dezirme,
porque no se cosa firme,
y se miente cada dia,
En esto de prouisiones,
al gusto del vulgo vano,
fin que le vaya a la mano
los meritos, ni opiniones:
Si es verdad que es Almirante
don Iuan mi señor. *Ost.* Sospecho,
que este villano lo ha hecho
no porque le es importante,

Sino por darme pesar :
gran paciencia he menester.

Monçon. *Mon.* Señor. *Oñt.* Tu plazer
es cierto, bien puedes dar
A don Iuan el parabien,
que es Almirante sin duda.

Mon. Pues bufeñoria acuda
para esta gente de bien,
con qualque escudo, o doblon,
que no tengo, que les dar.

Oñt. Que aun esto me hazen pagar :
tomad, y gasten, Monçon.

Vase Oñtauo.

Mon. Guardete el cielo, señor.

Calif. Es Almirante don Iuan.

Mon. Este doblon beueran.

Ted. Vitor Mõçon. *Mon.* Por mi amor,
que beuan vueffas mercedes,
con prudencia, y discrecion,
no aya, pues no es razon,
gigantes por las paredes,
Y beuan a mi salud.

Ser. De vitores estoy seco.

Ma. Que ferà? lagrima, o greco.

Cal. Templame aqueffe laud
esso, candia, y malbasia,
y otras cien mil diferencias.

Mon. Hablen despues biẽ de ausencias.

Ca. Brindis. *Ser.* Caraus. *Mo.* que alegria

*Vanse los lacayos, y salen
don Iuan.*

D. Iu. Donde me lleuas fortuna
en las alas del fauor?
mira, que tengo temor,
que crezca tanto la Luna,
Pues es fuerça auer menguante.

Mon. Sabrame vueffa merced
dezir, por me hazer merced,
donde viue el Almirante?

D. Iu. El Almirante dezis?
preguntays por su excelencia?

Mon. Si señor, y essa aduertencia,
de que tambien me aduertis,
Os agradezco en estremo.

D. Iu. Que le quereys? *Mon.* Suplicalle,
si fuere possible hablalle
cosa, que aun aqui la temo,
Se acuerde, que le he seruido
desde que salio de España,
y en fortuna tan estraña,
lo que el sabe he padecido.
Quando el Rey le hizo ayuda,
para darmela de costa,
me dio vna calcilla angosta,
de vnos grigescos viuda.
Quando ya fue gentilhombre
de la Camara admitido,
vn no se si fue vestido,
que nunca le supe el nombre.
Y auiendole con la espada,
y la capa alguna vez,
hecho, de quien soy, juez,
no me dio en su vida nada.
Pues las noches que he passado
en vn jardin, son de fuerte,
que era lo menos la muerte,
y tan poco me ha pagado :
Verdad es que no ha tenido
con que este pobre señor,
y que yo por solo amor
le he acompañado, y seruido.
Que cierto es hombre de bien,
y que por velle salir
a vn coso, puede venir
vn hombre de Tremeçen.
Hombre es, que de vna lançada
claua vn toro con la tierra,
y que si la lança yerra,
no yerra la cuchillada.
Porque abierta la ceruiz,

faltan de las piedras llamas :
es venturoso en las damas,
y en las pendencias felis.
Obliga a quantos le ven
a honrarle, y amarle tanto :
pero es pobre, no me espanto.
qualquiera cosa harà bien.

D. Iu. Hidalgo, esse Cauallero,
que ha hecho el Rey Almirante,
no tuuo cosa importante
con que honrar a su escudero :
por andar la bolsa estrecha,
no està essa deuda pagada,
porque es mejor no dar nada,
que dar lo que no aprouecha.
Mas agora, que le ha puesto
la fortuna en tal lugar,
yo harè que os pague, sin dar
causa a que andeys descompuesto.
Befalde luego los pies,
que ya foys su camarero.

Mon. Y aun la tierra befar quiero.

D. Iu. Vete a vestir. Mon. Justo es.

D. Iu. Toma el vestido, que yo
saquè la fiesta passada.

Mon. Tãta merced? D. I. Todo es nada.

Mon. Quien bien firuio bien medrò.

Vayase Monçon, y sale Casandra.

Cas. Mal puede disimular
tanto contento quien ama.

D. Iu. Mi bien, vos dexays la cama?

Cas. Con desseo de befar
Las manos al Almirante :
demelas vuestra Excelencia.

Detras Octauio.

Oã. Quien tendra en esto paciencia?

D. Iu. Possible es que se leuante,
Vuestra Excelencia, por mi?

Cas. Por vos fue la enfermedad,
por vos la salud. D. Iu. Mirad
que està vuestro esposo aqui.

Cas. No ay esposo, sino vos,
y confirmenlo estos braços.

D. Iu. Para tan hermosos laços
falga el alma. Oã. Bien por Dios.

D. Iu. Otauio estaua, señora,
detras de aquel paño. Cas. Estè,
que no ay cosa que me dè
pena, ni rezelo agora :
Con todo esso me voy,
que siento al Rey. D. Iu. Yo tãbien.

Cas. Todo se harà muy bien.

D. Iu. En essa esperança estoy.

Vanse don Iuan, y Casandra.

Oã. Casi delante de mi
osan hablar libremente.

Sale el Rey.

Rey. Honrar al noble pariente
de tan gran Rey pretendi.

Oã. Parece que a mi desseo
viene vuestra Magestad.

Rey. Como? Oã. Ay gran necesidad
de remediar lo que creo,
Que si passasse adelante
gran daño resultaria.

Rey. Que es, Marques, por vida mia?

Oã. Casandra, y el Almirante
Hablauan publicamente,
yo los vi tiernos aqui.

Rey. Cosas de amor? Oã. Señor si,
y es muy grande inconueniente.

Rey. Pues, y como si lo es.

Oã. Casandra, y el Almirante :
ay libertad femejante !

Rey. Quedo, sin voces, Marques,
Quedo, no os adelantey,
que pues yo su primo soy,

y foy Rey, y no las doy,
no es justo que vos las deys.

Casandra tiene ya edad,
para ver que lo conuiene,
a la calidad, que tiene,
viuir con honestidad.

Y yo foy de parecer,
que casalla es mejor medio,
que otro qualquiera remedio,
que aunque es mi fangre, es muger.

Y pues ay mil libros llenos
de males de amor, no ay tal,
como en viendo al ojo el mal,
escoger del mal lo menos.

Oñ. Vos dezis, señor, muy bien,
alabo vuestra prudencia,
sin ella hablè, y sin licencia,
ya os pido perdon tambien.

Y pues casar tan a prisa
a Casandra pretendey, s,
aunque las nueuas teneys,
que el de Dinamarca auisa,
Suplicoos me honreys a mi
con vuestra prima, señor.

Rey. No veys, Marques, que es error
que yo os la de. Oñ. Como así?

Rey. Si vos la vistes hablar
con el Almirante, es justo

que deys a quien tiene el gusto,
donde os ha dado pefar.

Esto bien lo echays de ver,
y así es remedio importante,
darfela al mismo Almirante,
que es lo que yo pienso hazer.

Oñ. A vn hombre Almirante de oy,
y ayer vn pobre soldado?

Rey. Lo que es ayer ya ha passado,
por lo que es oy se la doy.

Vase el Rey.

Oñ. Yo porfio sin razon,
mejor es boluer la vela,
ya no ha de valer cautela,
el Rey le tiene aficion.
Oy pierdo las esperanças,
ya solo en viento las fundo:
o vil estado del mundo,
sujeto a tantas mudanças.

*Sale el Rey de Dinamarca, el Condestable,
y gente.*

Dina. Esta carta me escriuio,
lo que digo dize en ella.

Con. Puedo vella? Din. Puedes vella,
y admirate como yo.

L E A.

Cond. A tan gran Principe, y tan discreto, bien puede vna muger pedirle amparo: mi enfermedad es amor del Almirante de Napoles, con quien estoy casada: suplico a vuestra Alteza estime en mas este desengaño, que llevar muger sin gusto, y me fauorezca, en dezir al Rey que solo viene a casarnos, porque el Rey de España le ha escrito, que es su deudo, que en esto mostrará vuestra Alteza ser quien es, y en el Almirante, y en mi tendrá dos esclauos.

Dina. Que te parece? Con. Que es cosa
con que yo perdiera el sefo.

Din. Yo no, porque le he cobrado,

y estoy castigado, y cuerdo.

Con. Que piensas hazer? Din. Agora
lo veras: a Cauallero.

Oñ.

Oct. Que mandays? *Din.* Dezid al Rey,
y perdonad, que me atreuo
Por extranjero, que quieren
hablarle dos extranjeros.

Oct. Pienfo que se ya quien foys,
si los foys los pies os befo.

Din. El Rey foy de Dinamarca.

Oct. O como viene a buen tiempo:
porque la quite a don Juan,
que este la goze me huelgo.

Vase Octauio.

Con. Pensando he estado, señor,
esse tu prudente acuerdo,
que con Casandra has tomado,
y es bueno con todo extremo.
Porque si de no casarte
resulta a ti, y a tu Reyno
vergüença, en mal tan forçoso,
escoger del mal lo menos.

*Sale el Rey, la Reyna, Casandra, Siluia,
Octauio, don Iuan, Monçon galan,
Fabricio, y todos.*

Din. El Rey sale acompañado,
que foy conocido creo.

Rey. Deme su Alteza esos braços.

Din. Entendi venir secreto,
Y tan publico he venido,
que ya en parte me auergüenço:
a su Alteza de la Reyna,
pido los pies. *Reyn.* Aqui tengo
Los braços apercebidos.

Rey. Ola fillas. *D. Iu.* Sillas presto.

*Sientanse el Rey, y Reyna, el de Dinamar-
ca, y Casandra.*

Din. Aurà dado mi venida
que sospechar. *Reyn.* El contento
No dio lugar a sospechas.

Din. Oyd, deziroslo quiero:

yo pensè passar à Roma,

y desde Roma a Loreto,

A vna promessa, y estando

para el camino dispuesto,

tuue vna carta del Rey

de España don Juan primero,

Que sabiendo mi jornada,

con mucho encarecimiento

me ha pedido, que os pidiesse,

por ser su cercano deudo

Dó Juan de Mendoza, vn hombre,

que ya conocer desseo,

le diessedes a Casandra

vuestra prima en casamiento:

Y esto vengo a suplicaros.

Rey. A vos, y al Rey lo agradezco,

mas yo pensaua emplealla

en vos conforme al concierto.

Dina. No ay concierto, que me agrade

como este, esto os pido, y ruego,

y que conozca a don Juan.

D. Iu. Aqui estoy, los pies os befo.

Din. Vos foys digno de Casandra,

adoralda en todo extremo,

que se lo deueys don Juan,

y pues que foys cauallero,

Porque lo sepays mejor,

esta leed con secreto.

Rey. Aora bien, dense las manos.

Reyn. A tan buen casamentero

Pido que case esta dama.

Fab. Yo señor, si lo merezco

la pido. *Rey.* Si ella quisiere.

Sil. Si señor. *Re.* Yo os lo concedo.

Octauio, no os afluxays.

Oct. Yo señor, antes me alegre.

Rey. Yo os hago mi Condestable.

Mon. Y Monçon, que fue esta fermo

De todos estos amores,

es de aquesta cuenta el azero,

como Dominica en Albis.
 Rey. Eſſo no, yo te prometo
 Dos mil ducados de renta.
 Mon. Ea, ya ſoy Cauallero,
 el Cauallero Monçon

me llamo deſde oy. Rey. Aduerto,
 Con eſte exemplo Senado,
 que aqui da fin eſte exemplo,
 que donde es forçoſo el mal
 eſcogays del mal lo menos.

Fin de la Comedia del mal lo menos.

